

INRI



**ZAMORA 1925**

SOLEMNES PROCESIONES DE

SEMANA SANTA

LIBERTA

FUNDACION  
CAJA RURAL

RÉAL HERMANDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LAS INJURIAS  
Cofradía del Silencio.  
CENTENARIO 1925/2025

www.cajaruraldigital.com

Cofrades como *tú*

Desde **Caja Rural de Zamora** queremos estar junto a  
la **Real Hermandad del Santísimo Cristo de las  
Injurias/ Cofradía del Silencio** como parte esencial  
de la tradición, la pasión y, como nosotros,  
el más profundo compromiso con nuestra tierra.



Gente como *tú*

100  
1925-2025

Real Hermandad del Santísimo Cristo  
de las Injurias - Cofradía del Silencio



## SUMARIO

<i>Saludo del Presidente</i>	<i>pag. 2</i>
<i>Saludo de nuestro Capellán</i>	<i>pag. 4</i>
<i>Carta de la Organización</i>	<i>pag. 6</i>
<i>Aquí empezó todo</i>	<i>pag. 8</i>
<i>Antecedentes históricos de la Cofradía del Silencio</i>	<i>pag. 10</i>
<i>Recuerdo de nuestros presidentes</i>	<i>pag. 16</i>
<i>Cartel de Fernando Chacón, 1966</i>	<i>pag. 17</i>
<i>Publicaciones del Centenario</i>	<i>pag. 18</i>
<i>El Cristo de las tres miradas</i>	<i>pag. 20</i>
<i>Los dos Manolos</i>	<i>pag. 22</i>
<i>Tres músicos en la historia de la Cofradía</i>	<i>pag. 24</i>
<i>Nunca procesionarás solo...</i>	<i>pag. 27</i>
<i>In memoriam</i>	<i>pag. 28</i>
<i>Obra social 2024</i>	<i>pag. 29</i>
<i>Organización desfile procesional</i>	<i>pag. 30</i>
<i>Hemeroteca</i>	<i>pag. 32</i>
<i>Actos de la Cofradía 2025</i>	<i>pag. 34</i>
<i>Tu agosto corazón</i>	<i>pag. 35</i>
<i>Agradecimientos</i>	<i>pag. 36</i>



## SALUDO DEL PRESIDENTE

Rufo Martínez de Paz

**E**stimados Hermanos, Han pasado más de 36.500 días desde que en aquel mes de marzo de 1925 se fundase nuestra Cofradía y, tras los primeros 100 hermanos que salieron a la calle en la Semana Santa de ese año, han pasado por nuestras filas más de 4.000 personas cuyo denominador común, a pesar de que todo ha ido cambiando y evolucionando dentro y fuera de la Hermandad, ha sido siempre la devoción por la Imagen del Santísimo Cristo de las Injurias.

A buen seguro que nadie de entre aquel grupo de entusiastas fundadores se atrevió a imaginar siquiera que lo que nació como una pequeña y humilde cofradía, cuya misión principal era organizar con dignidad el traslado del Cristo para su posterior salida en la Cofradía del Santo Entierro, terminaría

convirtiéndose en una de las hermandades señeras de nuestra Pasión, con una estética admirada e incluso reproducida en varios lugares de España, que ostenta el título de Real y que está formada por más de 2.800 cofrades que cada Miércoles Santo (si el tiempo no lo impide) alumbran el lento caminar de nuestro Señor crucificado por las calles de Zamora.

La modestia, cuando es falsa, no es una virtud. Por tanto, disfrutemos con orgullo de lo conseguido, mostremos a todos lo que somos y celebremos como se merece el acontecimiento que este año tenemos el privilegio de vivir en primera persona, con el anhelo de que quienes nos sucedan continúen el esfuerzo de las generaciones precedentes y consigan que dentro de otros 36.500 días pueda

celebrarse el segundo centenario.

Como tuvimos ocasión de anticipar en la Asamblea del pasado año, nos disponemos a conmemorar la efeméride con modestia y sin estridencias, utilizando para ello recursos propios, con la inestimable colaboración de la Fundación Caja Rural y de la Excmá. Diputación Provincial, pero si menoscabar las arcas de la Cofradía que, si Dios



*“Disfrutemos con orgullo de lo conseguido, mostremos a todos lo que somos y celebremos como se merece el acontecimiento que este año tenemos el privilegio de vivir en primera persona, con el anhelo de que quienes nos sucedan continúen el esfuerzo de las generaciones precedentes.”*

quiere y como tendremos ocasión de explicar a la General, terminará el año con los mismos fondos con los que lo inicia, circunstancia que quiero agradecer especialmente al equipo de tesorería a cargo de José-Mariano Ramos y Francisco Ballestero.

Este año, de forma extraordinaria, daremos entrada en la Cofradía a 100 nuevos hermanos que, como todos los demás, recibirán el medallón de la Hermandad, que se entregará de forma gratuita junto con la vela y la revista para que pueda ser lucido en todos los actos que organicemos (no sólo en la procesión), que incluirán, el fin de semana que coincide con la fecha de nuestra fundación (15 y 16 de marzo), un concierto de música sacra en la S.I. Catedral y una celebración eucarística especial, de acción de gracias, en la que tendrán lugar el rito de entrada de los nuevos cofrades y la entrega de las reproducciones del Cristo a los que alcanzan la mayordomía en esta ocasión tan señalada. Además, hemos encargado a autores de gran prestigio la elaboración de dos libros, uno sobre la historia de la Cofradía y otro sobre la Imagen. El primero será entregado a todos los hermanos cuando recojan el medallón, la vela y la revista en la sede de nuestra Hermandad, a partir del día 17 de febrero, y el segundo se colgará en nuestra web y se imprimirá a demanda de los que así lo deseen a cambio del pago de un precio que todavía está por determinar. Como es costumbre cada vez que tie-

ne lugar un acontecimiento singular, hemos encargado la confección de una bandera conmemorativa del centenario para que se incorpore a nuestro desfile en el que, de forma excepcional, estará presente la antigua cruz, que fuera sustituida por la actual en 1925 y que en la actualidad se conserva y se venera en una ermita de la localidad de San Miguel de la Ribera, a cuyo Ayuntamiento y en especial a su alcaldesa, D<sup>a</sup>. Raquel Pascual Blanco, así como a la Cofradía de la Santa Cruz, quiero agradecer su colaboración y su disposición para que esta iniciativa, surgida en un acto de hermanamiento del que ya os dimos cuenta en la revista de 2024, haya podido llevarse a cabo.

Por otra parte, merece mención especial que el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Fernando Valera Sánchez, Obispo de Zamora, nos haya hecho el honor de aceptar el encargo de realizar la ofrenda al Santísimo Cristo de las Injurias previa al Juramento en una ocasión como esta, lo que sin duda dará un especial realce al acto y nos moverá aún más si cabe a la reflexión espiritual que debe acompañarnos en nuestro desfile, propiciada por el silencio que invita a la introspección y que es nuestra seña de identidad.

Termino con la esperanza de que podamos disfrutar de esta ocasión irrepetible, con el deseo de un año lleno de venturas para todos y, como siempre, pidiendo a nuestro Santísimo Cristo de las Injurias que nos ilumine, nos guíe y nos proteja.

## SALUDO DE NUESTRO CAPELLÁN

Francisco Díez García



Queridos amigos:

Vamos a comenzar un **nuevo año jubilar 2025**, que como todos sabemos, lleva por lema **Peregrinos de esperanza**, manifestado por el papa Francisco como un itinerario de gracia, animado por la espiritualidad popular ha encontrado un eco universal en la historia de la Iglesia católica.

Ha sido un gran acierto del papa Francisco que el jubileo esté marcado bajo el signo de la esperanza. Es hacernos vivir el presente de cara al futuro, pues "hemos sido salvados en esperanza" (Rom 8,24).

Un mundo desesperanzado, alicaído, recortado, parece ser toda la herencia de una manera de enfocar la vida.

Afortunadamente, la vida ofrece otros ángulos de vista. Y, entre ellos, la experiencia cristiana ilumina a los hombres y les devuelve la esperanza.

La existencia humana individual la vida diaria de un hombre o una mujer y el ciclo histórico de la humanidad tienen un sentido, una trayectoria, un desarrollo esperanzadores. No es sólo el saber que "los que duermen en el polvo despertarán", sino la seguridad de que todo en el mundo camina hacia ese

Cristo total, trascendentalización de la creación, "punto omega" de la Historia.

Pero la esperanza no es una venda sobre nuestros ojos o una hipoteca del cerebro. El cristiano, que vive en el mundo, sufre y se desgarran .. Siente los ramalazos que sacuden a los hombres; asiste, a veces, atónito y desconcertado a la sistemática destrucción de lo mejor de la humanidad. Presencia la opresión, la injusticia, la violación de los derechos del hombre, el hambre y la guerra, y contra ellos lucha, se rebela. No podría pasear por el mundo la insolencia de confiar al futuro la solución de lo que debe y puede ser solucionado en el presente.

Lo que define a la esperanza es su capacidad de encajar en una irreversible línea hacia el bien de los retrocesos e indecisiones de toda la actividad humana, de no perder de vista el proceso general, de confiar en el hombre.

En cada hombre se está operando una fuerza que busca para él la liberación, a fin de sacarlo de la servidumbre que le impide ser plenamente hombre. Quien cree, de verdad, en la vida y quien sinceramente la ama, debe creer también en la posibilidad de la conversión

a la justicia. En el hombre no todo es desorden y pecado. Hay en él dinamisimos de salvación que, en última instancia, nos descubren a un Dios que opera por el Espíritu para librarlo. A todos nos dice Dios: **"Hay esperanza para un futuro"** (Jr 31,17). Ser sincero con uno mismo exige descubrir la capacidad de la propia liberación realizadora, no menos que la oscuridad del propio desorden deshumanizador.

El hombre no puede vivir sin esperanza. Toda su vida es expectación y búsqueda de futuro. Dejar de esperar para encerrarnos en el presente sin perspectiva alguna de futuro, sería destruir nuestra historia, dejar de crecer, anular la existencia humana.

Por eso, nuestra esperanza no consiste en huir de la situación presente hacia un futuro lleno de consuelos, sino afrontar esta existencia, a veces tan dura y problemática, iluminándola, criticándola e impulsándola desde nuestra fe en Cristo resucitado. De ahí que sea una **"esperanza crucificada"**, llamada a purificarse y crecer precisamente en el mal y frente al mal, **"esperando contra toda esperanza"** (Rom 4,18).

El que vive animado por esta esperan-



za no puede conformarse con la situación actual. Esta esperanza no tranquiliza sino inquieta porque nos pone en contradicción con la realidad presente. Esta situación todavía tan injusta, inhumana y dolorosa se hace más intolerable. Nos hace sufrir ver la distancia enorme que se abre entre el sufrimiento presente y ese destino final que se apunta en Cristo resucitado.

No puede buscarse a esa esperan-

za otro fundamento que no sea Cristo mismo, vencedor de la muerte. En esta perspectiva, su segunda y definitiva venida "sobre las nubes y con gran poder y majestad" pondrá punto final a la historia humana, haciéndola saltar a otro plano.

Tenemos que acoger este Jubileo como un auténtico tiempo de gracia y dedicarnos a una gran sinfonía de oración; ante todo, para recuperar el deseo de estar en la presencia del Se-

ñor, de escucharlo y adorarlo.

**El Jubileo de la Esperanza** nos puede ayudar a pensar que el ser humano no está en permanente movimiento de cambio en busca de la plenitud de vida, de la mejor expresión de su creatividad, de su ser más real e íntimo. Y que nos sintamos ser **Peregrinos de esperanza**.

Que el Santísimo Cristo de las Injurias nos guíe y nos proteja.



## CARTA DE LA ORGANIZACIÓN

José del Arco - Vicepresidente 1º

Estimados hermanos:

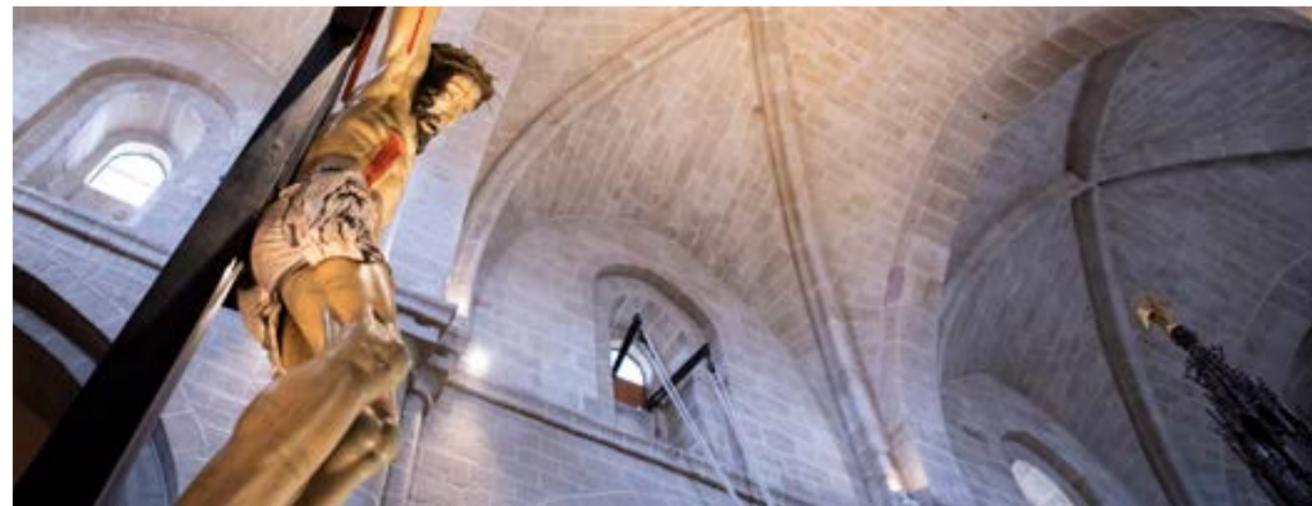
Fieles un año más con la revista Silencio, desde el equipo de Organización de la Cofradía deseamos que vosotros y vuestras familias os encontréis bien.

Este año más que nunca, debo agradecer en nombre del Presidente, de la Junta Directiva y en el mío propio la colaboración que ofrecéis a nuestra Cofradía.

Quiero mostrar mi admiración a todos los hermanos que a pesar de los malos pronósticos, acudisteis a la llamada de nuestro Santísimo Cristo el pasado miércoles Santo.

Desgraciadamente, las condiciones meteorológicas que se pronosticaron, y que ya desde primera hora de la mañana se manifestaron, nos enfrentaban a nuestros peores pres-

gios para la tarde/noche del día más esperado del año por todos cuantos formamos parte de la familia del Silencio. Después de estar durante toda la jornada atentos a las previsiones que nos llegaban a través del enlace designado por la Junta Pro Semana Santa, al que agradecemos su permanente disposición, llegadas las 19:00 horas se nos informó que lo más probable es que la lluvia y el molesto e incesante viento que llevábamos sufriendo durante toda la jornada siguiera haciendo acto de presencia durante nuestra procesión. A pesar de ello, y atendidas nuestras obligaciones de tener todo preparado para el desfile, el equipo de Or-



*"Quiero mostrar mi admiración a todos los hermanos que a pesar de los malos pronósticos, acudisteis a la llamada de nuestro Santísimo Cristo el pasado miércoles Santo."*

ganización continuó con sus labores previas a la procesión con objeto de tenerlo todo a punto. Como el tiempo es variable, y en primavera más, a las 20:15 horas se nos informó que existía la posibilidad de que no lloviese, que podría permitir realizar el Juramento y el recorrido corto de la procesión, esto es, desde la salida habitual de nuestra procesión hasta la Plaza Claudio Moyano recogiéndonos en la carpa montada por la Junta Pro Semana Santa.

De lo ocurrido estáis todos al tanto, se comenzaron a colocar los enseres de la cofradía en el lugar fijado para el comienzo de la procesión, y a la salida de los pebeteros de la catedral, comenzó a llover y el Presidente decidió suspender la procesión e invitar a los hermanos y al público presente, si así lo deseaban, a dirigirse al interior de la Catedral donde nuestro Capellán iba a realizar un acto de oración. Esperemos tener mejor suerte para la próxima Semana Santa. Una vez más, reiteraros el agradecimiento de toda la Junta

Directiva por vuestra presencia en el desfile como inequívoca señal de firmeza en vuestras convicciones y del orgullo de pertenecer a una de las cofradías señeras de nuestra Pasión.

En 2025 no conocemos aún cómo haremos el final de procesión, me gustaría informaros en la Asamblea, de no ser así, os lo transmitiríamos en la web de la cofradía y en las redes sociales.

Como hago todos los años, los enseres y banderas procesionales podrán ser solicitados para ser portados durante la procesión a partir del miércoles de Ceniza, mediante comunicación dirigida a mi cuenta de correo electrónico [delarcosilencio@gmail.com](mailto:delarcosilencio@gmail.com). De igual modo, os indico que si estáis interesados en formar parte del equipo de organización de la procesión, podéis comunicármelo en la referida cuenta de correo electrónico, pasando a formar parte de la lista de reservas elaborada para cubrir las bajas que se pudieran producir.

Por último, os solicito que, una vez más y de cara al presente año, renovéis con más entusiasmo si cabe vuestra colaboración con la Hermandad, es nuestro mejor tributo al Santísimo Cristo de las Injurias y a la procesión que en su honor realizamos cada miércoles Santo.

Que el Señor nos guíe y nos proteja.







## ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y FUNDACIONALES DE LA COFRADÍA DEL SILENCIO

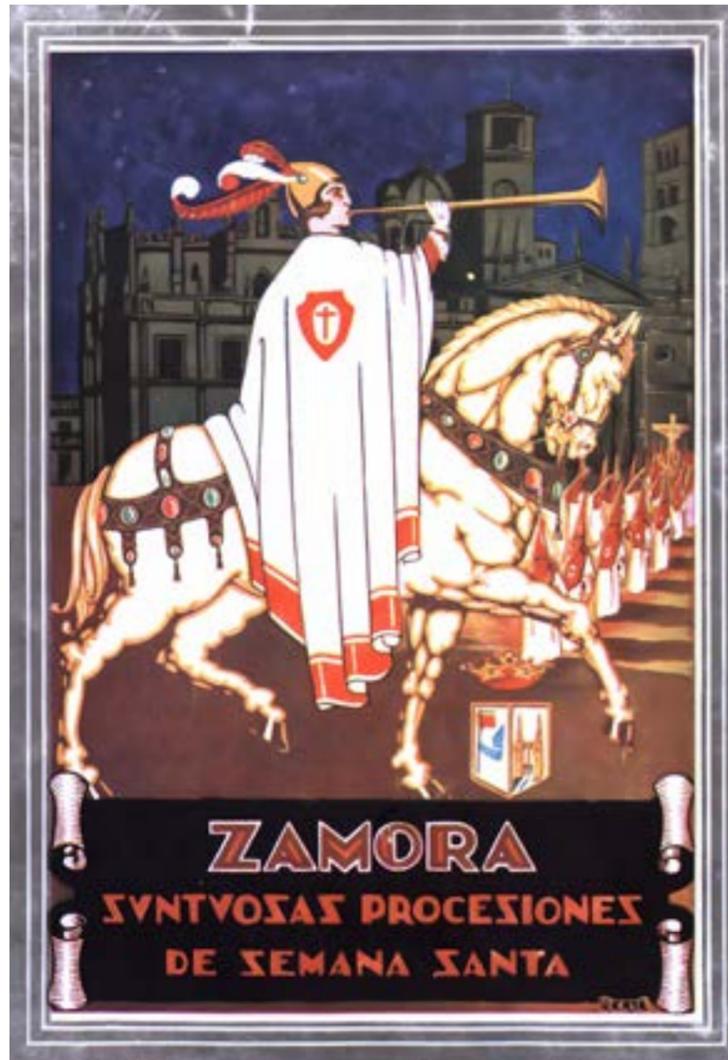
Pedro García Álvarez  
Publicado en el libro  
"Setenta y cinco años de historia."

Fundada en plena etapa primumverista en torno a la impresionante talla del Cristo de las Injurias, supone la primera de las cofradías zamoranas constituidas en el siglo XX y, lo que puede resultar más relevante para los zamoranos, su fundación determinará el inicio de la devoción popular a su Imagen titular, expuesta al culto en la Catedral zamorana.

Sin lugar a dudas, el Santísimo Cristo de las Injurias es una de las imágenes más veneradas y admiradas de nuestra Semana Santa. Sin embargo, a comienzos del siglo XX pasaba totalmente desapercibida para gran mayoría de zamoranos, ya que se conservaba semioculta desde 1835 en la S.I. Catedral, en la capilla donde está sepultado el Obispo Tomás Belesta.

En 1902 la soberbia escultura saldrá

de la oscuridad de su retiro catedralicio merced a la idea lanzada por dos zamoranos, Francisco Antón Casaseca y Carlos Rodríguez Díaz, colaboradores respectivamente de los diarios locales «El Correo de Zamora» y «El Heraldo de Zamora». Afirmaba el primero de ellos en un artículo publicado por «El Correo» el 10 de marzo de aquel año: ... Es preciso que esa imagen figure en nuestras procesiones de Semana Santa para admirarla a la luz del día, para extasiarnos (sic.) ante el esplendor de su perfección... creemos que la procesión que puede ostentar esta escultura debe ser la del Santo Entierro, entre Longinos y el Descendimiento, pues, a lo que parece entre la oscuridad de la capilla y la altura de su colocación, es Cristo muerto, que debe ir



solo, sobre un paso pedregoso y triste.

La idea es acogida con entusiasmo por la Cofradía del Santo Entierro que, con el apoyo de la Alcaldía, gestiona ante el Cabildo Catedral la concesión de la correspondiente autorización para incorporar la imagen a la procesión de la tarde del Viernes Santo. El Cabildo accede a la solicitud y la mañana del 18 de marzo de 1902 una delegación de la Cofradía se hace cargo del Santo Cristo.

Para solemnizar el traslado del Crucificado desde la Catedral hasta el Convento de Santa Clara, sede provisional de la Cofradía, se organiza una procesión popular el Miércoles Santo, a las 19,30 horas. El Cristo es portado a hombros sobre una mesa cubierta por un sencillo terrazo, diseñada por Manuel Ledo y Francisco Antón Casaseca. Asisten a la procesión numerosos fieles con velas encendidas, encabezados por el popular Barandales y ostentan la presidencia del cortejo el Cabildo Catedral y el Alcalde de ciudad, Isidoro Rubio. La mañana del Sábado Santo, 29 de marzo, el Cristo de las Injurias fue trasladado y colocado de nuevo en su Capilla.

Al año siguiente, 1903, una vez concluidas las obras de restauración en la iglesia de San Esteban, sede de la Cofradía del Santo Entierro, se pretende que la bendita Imagen regrese a la S.I. Catedral formando parte de la procesión de Nuestra Madre de las Angustias, que en aquel entonces realizaba una estación en la Seo zamorana, con el fin de devolver procesionalmente el Cristo y con el decoro debido. Para ello se incorporaría a la procesión de la noche del Viernes Santo en la calle del Riego, tal y como se había acordado con el Cabildo Catedral ...siempre que no haya graves dificultades que vencer, en cuyo caso el Santo Cristo volverá a la Catedral el sábado procesionalmente o como el año anterior en la forma que pareciera más oportuna. («El Correo de Zamora», 8-IV-1903).

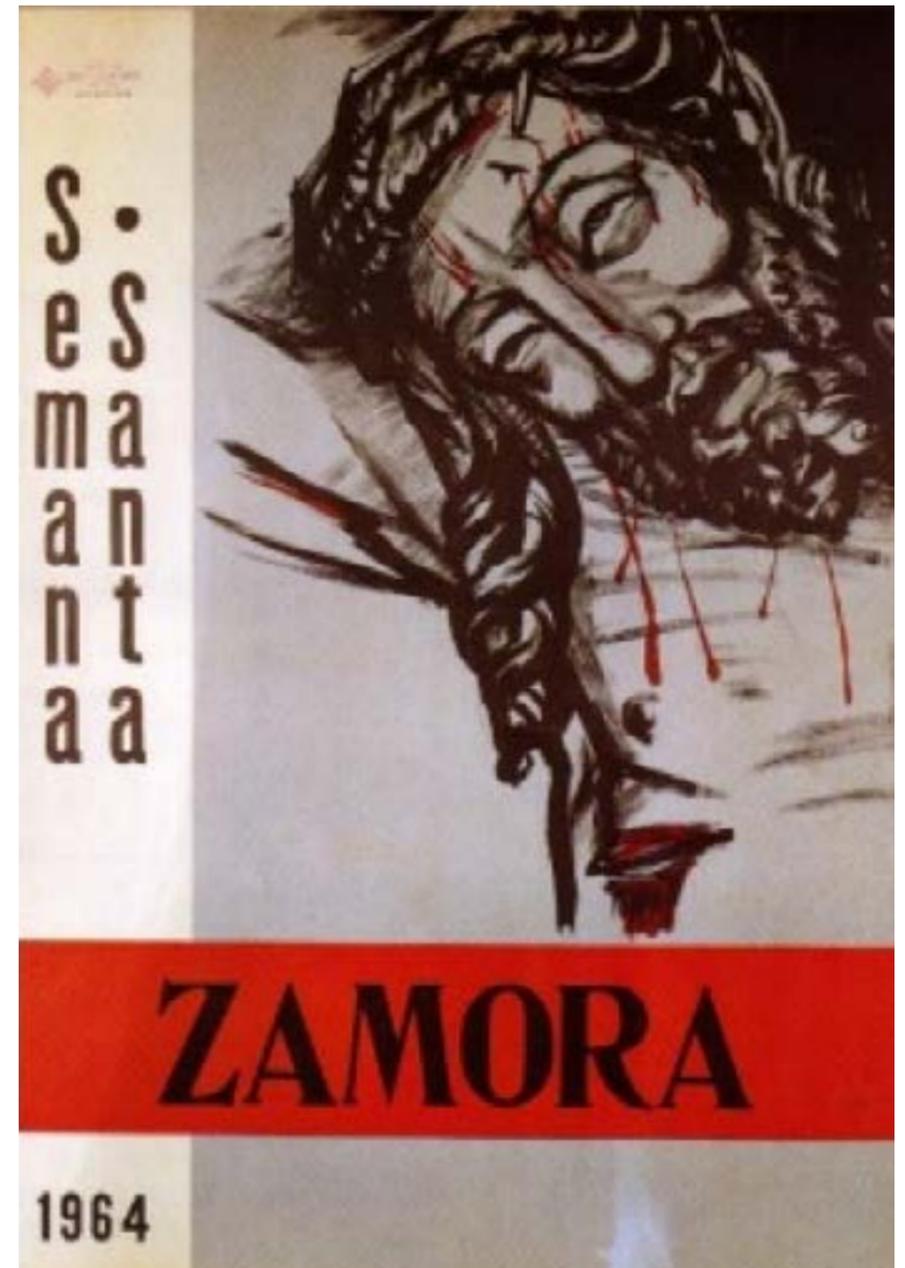
Lo cierto es que el traslado de la imagen se efectuó la mañana del sábado Santo y no precisamente con la solemnidad debida, lo cual

contrarió profundamente al Cabildo Catedral, que determinó la retirada del Crucificado de la procesión del Santo Entierro. Zamora tendrá que esperar más de veinte años para poder volver a admirar en sus calles la majestuosa estampa del venerado Cristo.

El 22 de noviembre de 1924 renace la Junta de Fomento de Semana Santa -la Junta primigenia de 1897, presidida por Ursicino Álvarez, había cesado en su actividad después de la Semana Santa de 1901-. Esta segunda etapa de la Junta surge bajo el impulso de la Cofradía del Santo Entierro, que cuenta con una presencia mayoritaria de sus órga-

nos de gobierno y es presidida por Ramiro de Horna, a la sazón Presidente de la Cofradía del Santo Entierro.

Cuatro días después de su constitución, una representación de la Junta encabezada por su presidente, Ramiro de Horna, visita al Sr. Obispo, Antonio Álvaro Ballano, al que informan de los proyectos para el año 1925, entre ellos la reincorporación del Cristo de las Injurias a la procesión de la tarde del Viernes Santo. El Prelado se mostró receptivo a las propuestas de los comisionados de la Junta de Fomento, al tiempo que expuso su intención de estar representado en el máxi-



mo organismo cobradero, designado al efecto al entusiasta clérigo zamorano Manuel Boizas López, Vicerrector del Seminario de San Atilano, quien pasó a ocupar la Vicepresidencia de la Junta el 2 de diciembre de 1924.

La incorporación de Manuel Boizas a la Junta de Fomento, su pasión semanastera y talento conciliador, se nos antoja fundamental en las negociaciones mantenidas con el Cabildo para conseguir el oportuno permiso para procesionar de nuevo el Cristo de las Injurias. De hecho, el mismo día de su toma de posesión como Vicepresidente de la Junta, queda facultado para tratar el asunto con el Obispo y con el Cabildo Catedralicio. Como veremos más adelante, apenas un mes después su gestión dio los frutos apetecidos.

No obstante, días antes, concretamente el 13 de noviembre, «El Correo de Zamora» reproduce un artículo titulado «El Cristo de las Injurias» firmado por Carlos Rodríguez Díaz y publicado en el diario «El Norte de Castilla», en el que anticipa el firme propósito de la Cofradía del Santo Entierro de recuperar el Cristo de las Injurias para su cortejo procesional. La cercana relación del periodista con los directivos de la Cofradía del Santo Entierro y, consecuentemente con la Junta de Fomento de Semana Santa, queda fuera de toda duda. Prueba de ello es el encargo que le cursan para realizar el cartel anunciador de la Semana Santa de 1925. El indudable valor testimonial del documento nos obliga a reproducir sus párrafos más interesantes:

En la Catedral zamorana y escondido entre las oscuras cortinas de un dosel, en una lóbrega capilla está, a la veneración de los fieles, un santo Cristo de talla, atribuido muy justificadamente al imaginero Gaspar



Becerra y vulgarmente llamado «de las Injurias» que es un verdadero prodigio, principalmente por sus detalles anatómicos, de indudable realismo.

Una campaña de prensa, del que esto suscribe hecha en el «Heraldo de Zamora», motivó que este admirable Cristo formase parte, hará unos 20 años, de la famosa procesión del Santo Entierro. Lanzada la idea, fue excelentemente acogida; se construyó la mesa que había de servir para el Éxodo de la imagen por las calles de Zamora, y el pueblo zamorano pudo admirar, a plena luz, la prodigiosa escultura. Pero vuelta ésta a su Capilla, ya en años sucesivos no volvió a salir ignorándose por qué motivo.

Ahora la mencionada Cofradía, deseando el mayor realce de la proce-

sión que organiza, ha acordado gestionar que dicho Cristo vuelva a figurar en el religioso y artístico cortejo. Los elementos directivos de la Cofradía han visitado al ilustrísimo señor Obispo de la Diócesis y al Cabildo Catedral para darles cuenta de la iniciativa, y han hallado todo género de facilidades para que vuelva a ser realidad la exhibición de la imagen.

En vista de ello, la Semana Santa zamorana tendrá en lo sucesivo una alta nota de arte: el famoso Cristo «de las Injurias» saldrá de la Catedral el miércoles de Tinieblas, acompañándole todas la Cofradías con velas encendidas, hasta el templo de San Esteban, y el Viernes Santo formará parte de la procesión del Santo Entierro, que tantos y tan bellos grupos escultóricos exhibe...



El comentario añadido por la redacción de «El Correo de Zamora» al anterior artículo de Carlos Rodríguez Díaz no tiene desperdicio. Por un lado, manifiesta el olvido en el que en estos años se encuentra la magnífica talla; por otro, revela el discreto talante con el que se llevaron a cabo los primeros contactos con el Cabildo Catedral:

Por tratarse de quien lo dice, un zamorano entusiasta, casi creemos que será verdad tanta belleza aún cuando, por nuestra parte, hemos de hacer constar que no sabemos ni una palabra con respecto al particular.

Por su parte, «El Heraldo de Zamora», diario en el que había colaborado años atrás Carlos Rodríguez Díaz, el mismo día 13 de noviembre, anticipa el asunto tratado por la Cofradía del Santo Entierro en su reunión con el Prelado:

Hace unos días se ha llevado a cabo, una gestión con el Sr. Obispo, que ha tenido una favorable acogida por parte de éste y esperamos que tenga la misma por parte del Cabildo Catedralicio. Se trata de que el hermoso Cristo de las Injurias figure a partir de este año en la procesión del Santo Entierro.

La prensa local puso en evidencia la discreción de las negociaciones y las noticias publicadas en ambos diarios estuvieron a punto de dar al traste con el proyecto, tal y como se refleja en el acta de la reunión de la Junta de Fomento de 15 de enero de 1925, donde se afirma que no tenía la culpa (la Junta) de que la prensa hubiese dado la noticia de que salía dicha imagen sin haber perdido antes su autorización (del Cabildo), y que sin duda lo hizo de buena fe. (A.J.P.S.S.Z. Actas. Sign. C-1/3. Pág. 4 v).

El proyecto inicial -adelantado por Carlos Rodríguez Díaz y seguramente comunicado al Cabildo por Manuel Boizas, quien desde un principio ejerció labores de mediador entre el Cabildo y la Junta de trasladar hasta San Esteban el Cristo de las Injurias acompañado por miembros de todas las cofradías, no debió convencer a los capitulares. El acta de la Junta no aclara si la fundación de la nueva Cofradía es una condición impuesta por el Cabildo o una iniciativa de la Junta para conseguir de la Autoridad Eclesiástica el oportuno permiso para procesionar el Cristo. En todo caso, hasta entonces las negociaciones de la Junta de Fomento con el



En 1946 se anuncia ya que la Cofradía del Silencio estrenará nueva mesa encargada al zamorano Don Alfredo Huertas, maestro de carpintería y talla de la Escuela Elemental de Trabajo de la capital.

Cabildo tenían como objeto recabar el permiso para incorporar el Cristo a la procesión del Santo Entierro, Nada figura sobre la fundación de una nueva cofradía en actas anteriores, hasta llegar al acuerdo recogido en la correspondiente al 1 de enero de 1925:

Se nombró una Comisión compuesta por los Sres. Funcia, Hernández y Sevilla para estar con el Cabildo de la Santa Iglesia Catedral, para ver si permitía a esta Junta que saliera el Cristo de las Injurias el Miércoles Santo, para lo cual se formaría una Cofradía... (A.J.P.S.S.Z. Actas. Sign. C-1/3. Pág. 4 v).

Finalmente, el 5 de febrero de 1925 el Cabildo autoriza la salida del Cristo de las Injurias. Dos días después se reúne la Junta de Fomento para dar cuenta de la feliz conclusión de las negociaciones. Asiste a la reunión Félix Castaño, en representación del Cabildo... y siempre que se reúna número suficiente de hermanos para poder darle el mayor culto y solemnidad al Santísimo Cristo de las Injurias, quedó instituida la nueva procesión y cofradía que se denominará «Del Silencio»... y al propio tiempo pedir a todos los hermanos y personas que residen en esta (ciudad), se inscriban en esta hermandad o cofradía, advirtiéndose que la realización de este hermoso proyecto queda condicionado por acuerdo de esta Junta y del Ilmo. Cabildo, y que esperan que para darle el honor y esplendor (sic.) con que debe exhibirse esta imagen, se inscriban todos en las nuevas listas que se irían publicando en la prensa, pudiendo hacerlo en los siguientes puntos: Seminario Conciliar (Vice-Rectoral); Comercio de Fernando Rueda, íd. de



don Vicente Mayoral; íd. de Hijos de Rodríguez; íd. de Julio.S. Funcia; íd. de don Heriberto Hernández y Sastrería de don Miguel Sevilla. (A.J.P.S.S.Z. Actas. Sign. C-1/3. Pág. 5 v 6).

La procesión de la nueva cofradía se iniciará en la Catedral el Miércoles Santo, después del oficio de Tinieblas, dirigiéndose hasta la iglesia de San Esteban, para hacerle entrega a la cofradía del Santo Entierro. La cofradía será exclusivamente para hombres y los hermanos vestirán túnica de estameña blanca, caperuz de veludillo rojo, cíngulo de color blanco y decenario, calzado negro y, como atributo, un hachón sujeto a la cintura. Se encargan 150 hachones para el alumbrado de la procesión, con el objeto de que todos fuesen del mismo tipo y resultasen más económicos. El coste del hábito oscilaba entre las 35 y las 40 Ptas.; la cuota anual entre 2 y 3 Ptas.

Los componentes de la Junta de Fomento, con su Presidente a la cabeza, son mes de su los primeros inscritos en la Cofradía y, apenas transcurrido un constitución, el número de hermanos se eleva a 126 («El Heraldo de Zamora», 7-III1925). En la reunión de la

Junta de Fomento de 13 de febrero, Miguel Sevilla presenta una lista de hermanos que se ofrecen a cargar el paso del Cristo de las Injurias, acordándose que como se trataba de una paso de mucho peso convenía que los cargadores fuesen personas acostumbradas a cargar y, en un ejercicio de equidad determinaron... se eligiesen tres hermanos de carga por cada cofradía, llevándolo el primer día los de las tres primeras procesiones (Vera Cruz, Congregación y Santo Entierro) y los de la Resurrección el Viernes por la tarde, y que el encargado de paso fuese don Ildefonso Rodríguez Carrascal. (A.J.P.S.S.Z. Actas. Sign. C-1/3. Pág. 6 v). La Junta de Fomento, a propuesta del Tesorero, Julio Santos Funcia, acordó expedir un título a nombre de cada uno de los hermanos de la cofradía (A.J.P.S.S.Z. Actas. Sign. C-1/ 3. Pág. 9).

El 15 de febrero, Antonio Banzo, Graciano Hernando e Ildefonso Rodríguez, someten a la sagrada imagen a un minucioso reconocimiento, dictaminando la sustitución de la cruz dado su mal estado. Julio Santos Funcia dona la nueva cruz, realizada según el modelo de la antigua. Se dice que en su interior se guardó

dentro de un tubo, un documento firmado por los componentes de la Junta de Fomento, donde se relataba la constitución de la cofradía y se solicitaba, a quienes lo hallaren, una oración por el alma de los firmantes. También se incluía la pluma utilizada y un ejemplar de la guía oficial de Semana Santa de 1925.

El 13 de marzo se aprueban los Estatutos -redactados por Félix Castaño, Ramiro de Horna, Manuel Boizas y Heriberto Hernández. (A.J.P.S.S.Z. Actas. Sign. C-1/3. Pág. 7 v) y se elige Presidente y Junta Directiva. En los primeros meses de andadura, la Junta de Fomento de Semana Santa y los representantes del Cabildo Catedral -Félix Castaño y Emilio Montero habían ejercido como directiva provisional de la nueva cofradía. Así se recoge en el Acta de la reunión de la Junta de Fomento de 6 de Marzo: 4º Igualmente se acordó que para presentar a la aprobación del Ilmo. Sr. Obispo los Estatutos de la Nueva Cofradía «Del Silencio», quedaría constituida por la Junta de Fomento de la Semana Santa en unión de la representación del Ilmo. Cabildo de esta Santa Iglesia Catedral; haciéndose esto para quizá evitar contratiempos, convocando a Junta General; y que ya que esta Junta había sido la Fundadora y se habían inscrito ya ciento veintiséis hermanos, debía ser la que compusiese la nueva Junta y una vez pasada la Semana Santa, convocar a la Junta General, para decirla (sic.), ahí tenéis la nueva Cofradía que fundó la Junta de Fomento y ahora nombrar la Junta Directiva que deseáis (sic.). (A.J.P.S.S.Z. Actas. Sign. C-1/3.).

La Junta de Fomento mantuvo el acuerdo anterior y, en la ya citada asamblea del 13 de marzo, los reunidos proponen a Ramiro de Horna continuar al frente de la Cofradía. El Presidente de la Junta declina el ofrecimiento y se muestra partidario de la designación de una nueva Directiva. Tras una breve interrupción de cinco minutos se procedió a la designación de cargos, resultando Presidente el médico Pedro Almendral.

Será precisamente la nueva Junta Directiva la que diseñe el escudo de la Hermandad, una cruz roja en campo blanco ovalado.

A las ocho de la noche del Miércoles Santo de 1925, después de oficiarse en la S.I.Catedral solemnes Maitines y Laudes, previo juramento que prestaron un centenar de hermanos en el interior del templo, realiza su primera salida la Cofradía del Silencio. Tras una larga espera de 22 años, la impresionante Imagen del Santísimo Cristo de las Injurias aparece por la puerta norte de la Seo zamorana. Fuerzas del Regimiento de Toledo, con banda de cornetas y tambores, cierran la comitiva que se dirige por la Rúa buscando la iglesia de San Esteban. Concluida la procesión, en el interior del templo, la Capilla de Música de la Catedral reforzada con hermanos de la Cofradía y bajo la dirección del Maestro de Capilla catedralicio, Gaspar de Arabaolaza, interpreta el «Himno Plegaria al San-

tísimo Cristo de las Injurias», compuesto por el propio maestro con letra de un poeta de Astorga.

La Cofradía del Santísimo Cristo de las Injurias, Cofradía del Silencio, era una realidad. Aquella magnífica talla anónima de Cristo crucificado, de mediados del siglo XVI, que la tradición popular reza fue injuriado en las Alpujarras y posteriormente trasladado al Monasterio de San Jerónimo, extraportem de la ciudad, para pasar a la Catedral tras la exclaustación, en 1835, iniciaba una nueva andadura que con el paso del tiempo le situará como una de las imágenes que mayor devoción Y admiración suscita entre los zamoranos.

La puesta en escena de la Cofradía resultaba absolutamente innovado-



ra. En los años veinte tan sólo las cofradías de la Vera Cruz, Jesús Nazareno y Santo Entierro desfilaban ataviadas con hábito, los mismos que han llegado hasta nosotros. Frente a la modesta túnica de laval negro y caperuz sin armar del siglo XVI de la Congregación y el boato de los terciopelos y capepuz adoptados por la Vera Cruz y Santo Entierro a finales del siglo XIX, los fundadores del Silencio se decantan por una opción intermedia y novedosa: túnica de estameña blanca y caperuz de veludillo rojo.

El elevado precio del hábito de terciopelo se erige como una de las causas fundamentales del declive de la Cofradía de la Vera Cruz, que experimenta una paulatina disminución de hermanos desde su implantación en 1896. En 1907 apenas contaba con una decena de hermanos de túnica; pero su situación no mejorará en 1920, cuando su número se sitúa en sesenta que desfilan en pequeños grupos intercalados entre los pasos.

Este condicionante adverso no pasó desapercibido para los miembros de la Junta de Fomento, máxime si tenemos en cuenta que un buen número de ellos pertenecían al ramo del comercio textil. La elección de tejidos para el hábito del Silencio, más caros que el laval pero más asequibles que el terciopelo, ilustra el espectro social al que se dirige la Cofradía y evidencia un diseño procesional que acentúa la austeridad. Espectro social y estética procesional de los hombres de la Junta de Fomento de 1925-1931. Una clase media en sentido amplio configurada por industriales, comerciantes en su mayoría a organizaciones laicas de la Iglesia: Federación Diocesana de Padres de Familia Católicos, Juntas Parroquiales de Acción Católica, Círculo Católico de Obreros, etc.

El modelo de hábito de la Cofradía del Silencio -estameña, veludillo, cíngulo y decenario, completado con vela sobre hachón que portan los hermanos apoyados en la cintura y su diseño procesional se repetirá en 1927, cuando la Junta de Fomento refunda la Cofradía de Nuestra Madre de las Angustias.

## Presidentes

# EMOTIVO RECUERDO Y AGRADECIMIENTO A LOS PRESIDENTES DE ESTE SIGLO DE VIDA

Estos son los hermanos de la cofradía que tuvieron el honor de presidir la cofradía a lo largo de estos primeros cien años de vida.

Todos ellos se supieron rodear de excelentes hermanos colaboradores en las distintas funciones que conforman la junta directiva y fueron imprescindibles para la vida de la cofradía, ayudando en su tarea a los presidentes que les eligieron. Fueron cien años de ilusión, trabajo, compromiso y, sobre todo, devoción de un buen número de zamoranos, devotos de la bendita imagen y fieles a la Real hermandad. Un trabajo en equipo que ha ido dando frutos a lo largo del tiempo hasta llegar a alcanzar ahora los cien años de vida con la Real Hermandad plenamente consolidada en la Semana Santa de Zamora y aportando uno de los momentos más solemnes y devocionales de todos esos días, la ofrenda y juramento del silencio. Un cuadro conmovedor, intensamente espiritual y además, estéticamente hermoso.



D. PEDRO ALMENDRAL VEGA  
Presidente desde el primer año de la fundación, 1925 a 1944.



D. HERIBERTO HERNÁNDEZ GONZÁLEZ  
Presidente de 1944 a 1945.



D. DACIO CRESPO ÁLVAREZ  
Presidente de 1945 a 1955.



D. JOAQUÍN RAMOS CÁNOVAS  
Presidente de 1955 a 1964.



D. MARCELINO MARTÍN LUELMO  
Presidente de 1964 a 1977.



D. MARCELINO PERTEJO SESEÑA  
Presidente de 1977 a 1990.



D. MIGUEL A. PERTEJO ANDRÉS  
Presidente de 1990 a 2001.



D. JESÚS PAYÁ GRAU  
Presidente de 2001 a 2008.



D. RUFO MARTÍNEZ DE PAZ  
Presidente desde 2008 hasta la actualidad.

## El dibujo del Cristo de las Injurias FERNANDO CHACÓN SUÁREZ

Año 1966

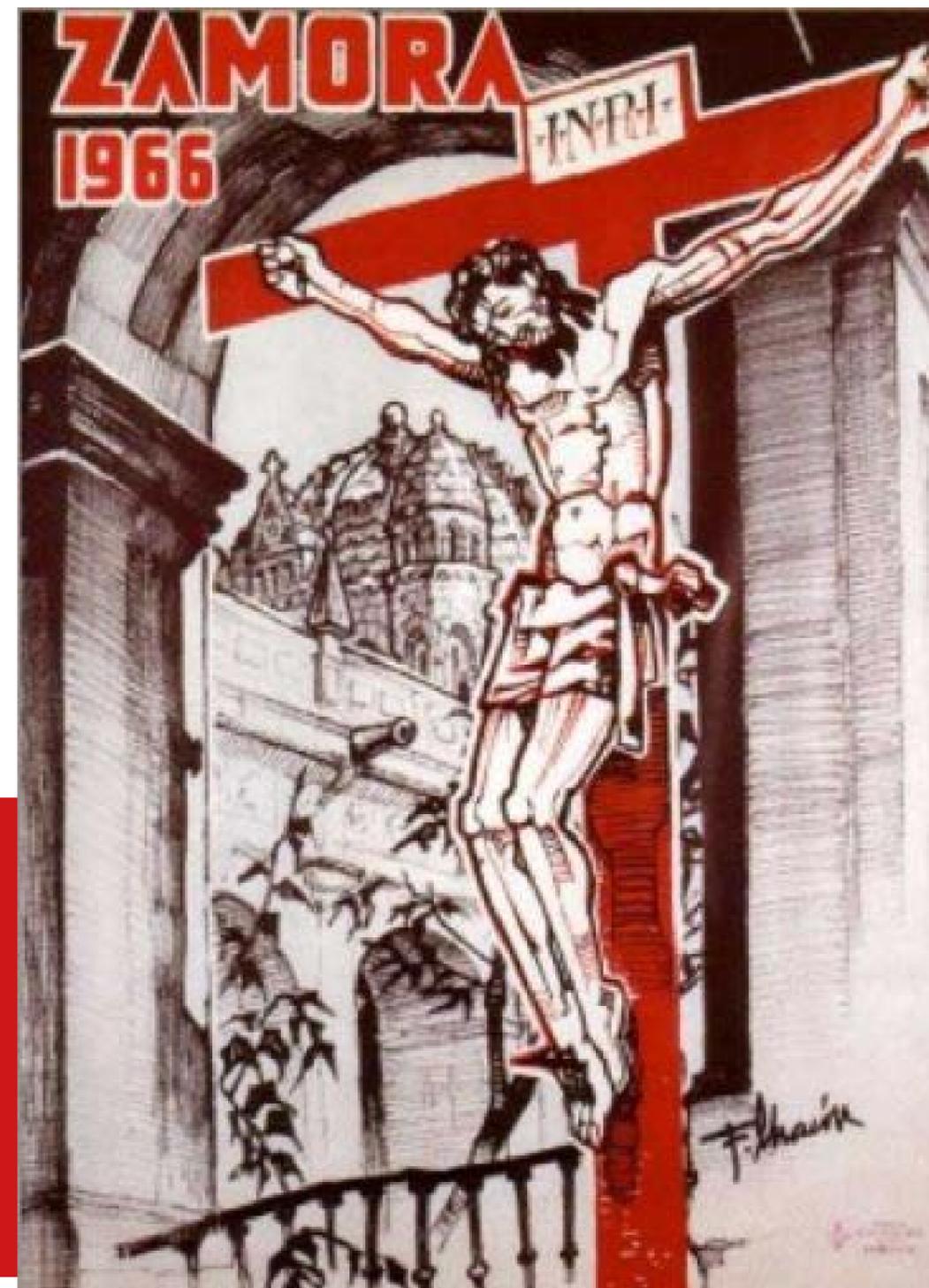
Fernando Chacón Suárez nació en San Fernando, Cádiz en 1904 y llegó a Zamora en 1923 para hacerse cargo de una plaza en los Saltos del Duero.

Simultaneó sus trabajos en la empresa con su afición por el dibujo, la acuarela, el óleo, el carboncillo, la pluma.

En cuatro ocasiones sus dibujos fueron el cartel anuncia-

dor de la Semana Santa, en 1937, 1943, 1966 y 1974. También realizó con singular maestría numerosos pergaminos de honores, carteles de fiestas populares y diseño de medallones.

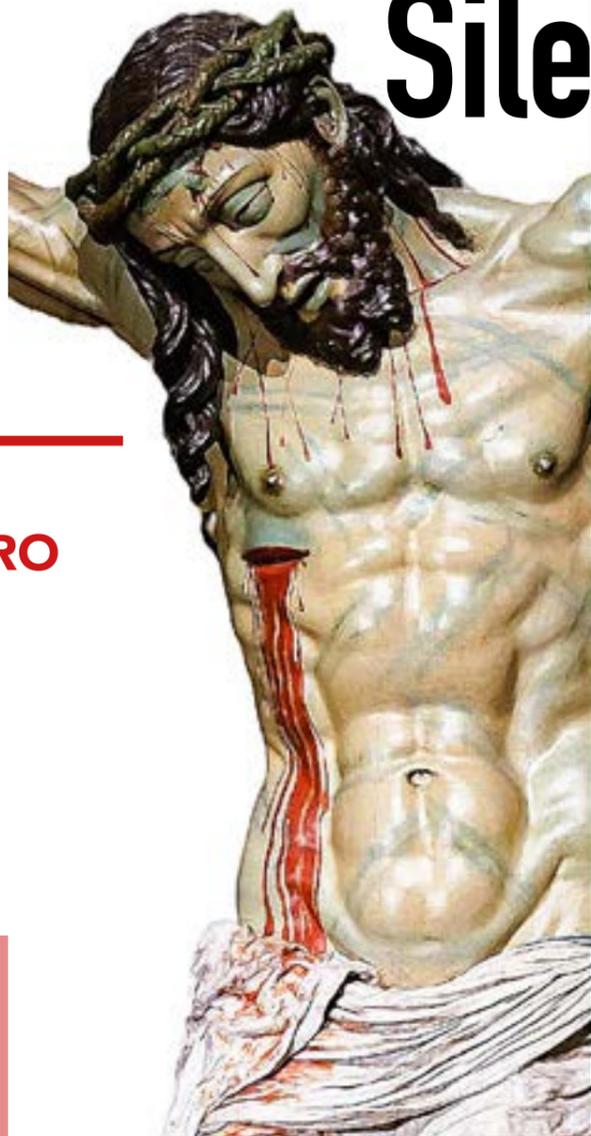
Este es el cartel anunciador de la Semana Santa que don Fernando dibujó por encargo de la Junta pro Semana Santa en 1966.



Publicaciones centenario

## EL SILENCIO: UN SIGLO, NEGRO SOBRE BLANCO

La obra está concebida con un diseño manejable y atractivo, enriquecido con ilustraciones, gráficos e infografías que apoyan el texto. Su alumbramiento ha sido posible gracias al generoso apoyo de varias entidades zamoranas, públicas y privadas. El volumen será entregado a los hermanos junto con la revista y otros detalles conmemorativos.



# Silencio

Cien años de devoción y hermandad en torno al Cristo de las Injurias

José Luis Hernández Luis

En marzo de 2025 se cumple un siglo de la creación de la Cofradía del Silencio. Para conmemorarlo, la Junta Directiva ha preparado un conjunto de actos religiosos y culturales que incluyen la publicación de dos libros, uno sobre la imagen del Cristo de las Injurias y otro con la historia de la Hermandad.

Este último, que lleva por título Silencio: cien años de devoción y hermandad en torno al Cristo de las Injurias, ofrece una visión global de la Cofradía en estos cien años. El libro pretende ampliar la perspectiva habitual en el estudio de las hermandades de Semana Santa y analizar en su contexto hitos de la Cofradía ya conocidos. De modo que sirva de base para futuras investigaciones. Aun así, su estructura y estilo son sencillos para que sea comprensible a todos los miembros de la Hermandad, a quienes va dirigido.

Su autor es José Luis Hernández Luis, historiador, archivero del Estado y profesor-tutor de Historia Contemporánea de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. En su haber se cuentan diversos estudios sobre historia de Zamora y su Semana Santa.

### MANUEL ARIAS MARTÍNEZ

Manuel Arias Martínez es doctor de historia del arte por la Universidad de Valladolid. Miembro del Cuerpo Facultativo de Conservadores de Museos. Entre 1993-2021 fue subdirector del Museo Nacional de Escultura de Valladolid. En la actualidad es jefe de departamento de escultura del Museo del Prado. Desde 2008 es académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción de Valladolid.

Su principal línea de investigación gira en torno a la escultura del Renacimiento y el Barroco. Conocedor y estudioso de la obra de destacados escultores, Juan de Juni, Alonso Berruguete, Gaspar Becerra, Pompeo Leoni, habiendo publicado monografías de todos ellos.

Manuel Arias en este libro sobre el Cristo de las Injurias nos ofrece un profundo estudio sobre la "representación escultórica del Crucificado en el siglo XVI español", la preferencia hispánica por la escultura de bulto, como instrumento tangible y eficaz a la hora de transmitir el mensaje que tuvo en la representación del Crucificado, uno de los temas más destacados de todos los tiempos. Destaca Manuel Arias en su trabajo la calidad de los escultores españoles del siglo XVI tanto en Castilla como en Aragón, ofreciendo un riquísimo panorama que aún se enriquece más con la aportación americana.

### LUIS VASALLO TORANZO

Formado en la Universidad de Valladolid, Luis se licenció en Filosofía y Letras en 1987. Cinco años después se doctoró en la misma universidad con la tesis "Arquitectura en Toro 1500-1750".

Desde 1995 es profesor de la Universidad de Valladolid, grado de Historia del Arte donde ha impartido varias asignaturas. Desde el año 2020 es coordinador del Grado de la Historia del Arte en esa universidad.

Fue comisionado de Cultura de Zamora por la Junta de Castilla y León desde 2007 a 2016.

Ha publicado numerosos libros y artículos sobre arquitectura y escultura de la España de los siglos XV al XVII, algunos de ellos en revistas especializadas, así como en obras colectivas sobre escultores españoles de los siglos XVI y XVII, patrimonio femenino, pintura española del siglo XVI, arquitectura del mismo siglo, manifestaciones artísticas de la Semana Santa y proyectos de investigación nacional y regional.

En este libro que ha promovido nuestra cofradía, Luis ofrece un amplio repaso de las noticias que se conocen de la imagen desde el siglo XVI. Su ubicación primitiva en el Monasterio de los Jerónimos de Zamora. Ofrece igualmente una detallada información sobre las distintas autorías que, a lo largo de tantos años, se le han atribuido a esta imagen. Y finalmente contextualiza la imagen del Cristo como de origen burgalés, atribuida a Diego de Siloé, producto de la devoción de Juan Rodríguez de Fonseca, ilustre toresano que, entre otros cargos y dignidades eclesiásticas, llegó a ocupar el obispado de Burgos.

Publicaciones centenario

## EL CRISTO DE LAS INJURIAS Y LOS CRUCIFICADOS DEL RENACIMIENTO ESPAÑOL

Al margen del libro sobre la historia de la cofradía que recoge la vida de la misma en estos cien años y que se entrega gratuitamente a los hermanos con esta revista, medallón y cirio de las procesión, la junta directiva ha auspiciado e impulsado la publicación de un libro sobre la imagen que ya se hacía imprescindible, sobre todo para los estudiosos del arte, un estudio que diera a conocer el enorme valor escultórico de la imagen en el contexto de los crucificados de su tiempo, muchos y muy notables.

Para ello la cofradía ha conseguido reunir a tres consumados especialistas en la historia del Arte, que conocen y valoran la imagen del Cristo de las Injurias zamorano y la sitúan en un lugar privilegiado dentro de los crucificados de su tiempo. Aportamos unos datos biográficos de los tres autores del libro.

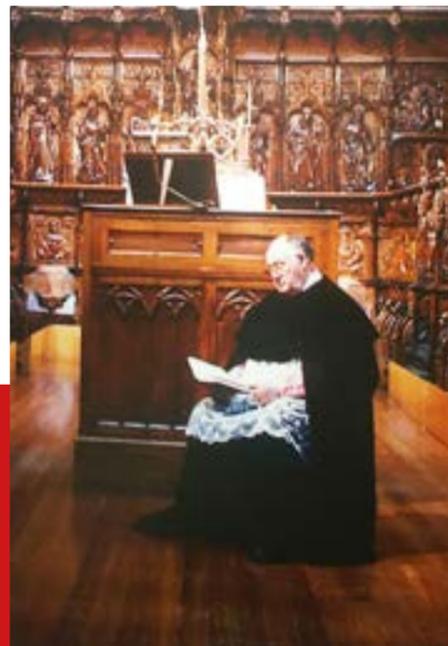
### JOSÉ ÁNGEL RIVERA DE LAS HERAS.

Ordenado sacerdote en 1990. José Ángel es doctor en historia del arte por la Universidad de Salamanca. Ha ejercido el cargo de delegado diocesano para el Patrimonio y la Cultura desde 1995 a 2022. Ha sido director del archivo diocesano, de la Biblioteca diocesana. Es canónigo desde 2008 y fue Deán presidente entre 2015 y 2022. Actualmente es canónigo responsable del Patrimonio de la Catedral. Ha comisariado numerosas exposiciones locales, coordinado seminarios, impartido cursos monográficos y dictado conferencias en numerosas ciudades del país. Fue comisario y guionista de dos ediciones de la magna exposición de "Las Edades del Hombre": "Kyrios" y "Aqua" y guionista en otras cuatro: "Passio", "Monacatus", "Angeli" y "Lux". A José Ángel se debe la reforma del Museo Diocesano y Catedralicio de Ciudad Rodrigo, el diseño del Museo Diocesano de Zamora y de la Sala de Pinturas y orfebrería de la catedral de Segovia.

Ha publicado numerosos catálogos, artículos científicos y divulgativos y libros sobre temas artísticos locales e iconográficos y del patrimonio religioso y cultural de la Iglesia y varios libros sobre la Catedral zamorana y de algunos de sus tesoros, su custodia, sillería coral o sus pinturas. Entre sus publicaciones, relacionadas con la Semana Santa destacan la historia de la cofradía de Jesús del Vía Crucis con motivo del cincuenta aniversario de la misma, en 1991 e "Imágenes de Pasión, grupos escultóricos" en 2004.

En este libro José Ángel nos presenta una a una todas las imágenes de Cristo crucificado del siglo XVI en nuestra diócesis, contemporáneas a la hechura de nuestro Cristo de las Injurias.

## EL CRISTO DE LAS TRES MIRADAS



Don José Muñoz Miñambres, sacerdote de la diócesis, excelente orador, magnífico charlista, escritor de profundas raíces literarias y religiosas, ocupó diversos cargos durante su vida sacerdotal, principalmente en Benavente donde fue párroco de la iglesia de Santa María de Renueva durante casi treinta años. Nombrado canónigo en 1989, le fue encomendada la dirección de diversas instituciones eclesíásticas, además de la capellanía de algunas comunidades de clausura y cofradías de Gloria.

Don José fue capellán de la cofradía desde octubre de 1990, en que fue nombrado por el obispo don Eduardo Poveda Rodríguez hasta junio de 2018 en que renunció por su elevada edad.

En el año 2000 escribió el libro "Setenta y cinco años de historia" en el que resumía la vida de la cofradía a través de las actas de todo ese tiempo. De él recogemos e incorporamos aquí el artículo que escribió titulado "El Cristo de las tres miradas". Con su publicación testimoniamos nuestro reconocimiento y gratitud a su larga etapa como capellán.

La imagen del Cristo de las injurias, titular de la cofradía, ha llevado tras de sí, las miradas de las gentes, al pasar procesionalmente por las calles de Zamora. Se puede decir, sin temor a error, que Jesús pasa, a todos invita y al verlo pasar, no hay ninguno que le mire indiferente.

Es tal la belleza de la escultura, la realidad de la lucha contra el pecado, que ese Cristo representa, que unos rezan, otros callan y al menos todos lo miran con respeto. Y es que dar la vida, de manera gratuita, sin recibir nada a cambio, es el mayor don de sí mismo.

Cuando este Cristo está en su Capilla, dicen los que lo miran, que es el Cristo de las tres miradas. Una de dolor, otra de misericordia y una tercera de súplica de perdón. La primera es la más próxima al sufrimiento que padece, al dolor con que redime. ¡Cuánto le costó cumplir la voluntad del padre! Azotes en la espalda, corona de espinas, salivazos y afrentas, traiciones y soledad. Dolor del cuerpo, pero mucho más intenso el dolor del alma. Padre ¿por qué me has abandonado? Cristo ganando la dura batalla de la redención humana, haciendo el pago total de la deuda de todos y de cada uno.

La segunda mirada ya no es para sí, es para nosotros. Es mirada -con el corazón- porque nos ama por eso es mirada de misericordia. Mirada de amor, de disculpa, de perdón hacia los que no le damos importancia a la tragedia que Él por nosotros está viviendo y muriendo a un tiempo.

La tercera, es mirada hacia el Padre. Es mirada de serena llegada a la meta, que ha logrado coronar, con el impulso de su corazón empujado por el amor que tiene a nosotros y por terminar el programa por el que vino al mundo.

¡Padre todo lo cumplí! Estas tres miradas van: una, a su intimidad; otra, al mundo a quien redime y disculpa, y la tercera, al Padre a quien aplica ofreciendo el todo de su programa con el grito en la Cruz: "Todo lo cumplí".

José Muñoz Miñambres.



## LOS DOS MANOLOS



Luis Felipe Delgado de Castro

Hay innumerables ejemplos de fidelidad a una imagen y a una cofradía en la Semana Santa zamorana, transmitida como la mejor de las herencias de padres a hijos sin que se haya roto nunca esa cadena de sentimientos, religiosos y tradicionales, de una generación a otra. Esa es una de las virtudes por las que nuestra Semana Santa ha alcanzado la excelencia que la mantiene espléndida y vigorosa al paso de los siglos.

El último ejemplo, por cercano, sentido y vivido por el hermano autor de estas líneas, es el de Manuel Rafael Calvo y Manuel Rafael Villar. Padre e hijo, enamorados de la cofradía y sobre todo fieles devotos del Cristo de las Injurias que llevaron en su corazón desde el principio hasta el final de sus vidas.

Manolo Rafael Calvo ingresó en la cofradía en 1940 y ejerció el cargo de vicesecretario desde

1961 a 1966 en que pasó a ser secretario hasta 1984. La muerte le sorprendió en este puesto de responsabilidad. Ese mismo año aún desfiló en la procesión aunque, con síntomas de su grave lesión cardíaca, debió abandonarla antes de llegar a la plaza de Viriato. A Manolo, su hijo, lo apuntó su padre en 1952. Y ahí ha estado desde aquel año hasta el pasado 2024 en que fallecía a los 81 años de edad a causa de una grave en-

fermedad. Manolo salió un buen puñado de años como hermano de túnica y caperuz pero después pidió ingresar como hermano de carga en el trono del Santísimo Cristo en el que ha estado hasta que su edad le impidió desarrollar su sacrificada labor. Manolo no faltó nunca a su procesión del miércoles santo, y siendo hermano también del Santo Entierro, igualmente desfiló bajo el trono de la imagen

### Fidelidad a una imagen y a una cofradía transmitida como la mejor herencia

hasta la catedral en la tarde del Viernes Santo otro buen número de años, estando a las órdenes de Ricardo, Félix y Javier, tres generaciones de la dinastía de los Pintas que ha guiado el trono del Cristo desde los años cincuenta.

Ambos Manolos están en mi corazón. Uno, el padre, por la fraternal amistad que le unió con mis padres. Manolo y Macario vivieron no solo su devoción por la Semana Santa sino también por dos festividades tan entroncadas en el alma de Zamora como el Cristo de Valderrey y la Virgen de la Concha, de cuyas cofradías fueron hermanos, acudiendo cada año a su festividad central, el domingo segundo de Pascua y el lunes de Pentecostés, respectivamente. ¡Parecían hermanos de verdad! ¡Inseparables! ¡Qué amor sentían el uno por el otro!

Manolo hijo, ha vivido a mi lado algunas de las fechas más memorables de mi vida semanasanta, mis pregones en Zamora, y los de Salamanca. Además, me acompañó en otros actos destacados que rodearon mi vida profesional en Salamanca, en cuya ciudad Manolo residía, por motivos la-

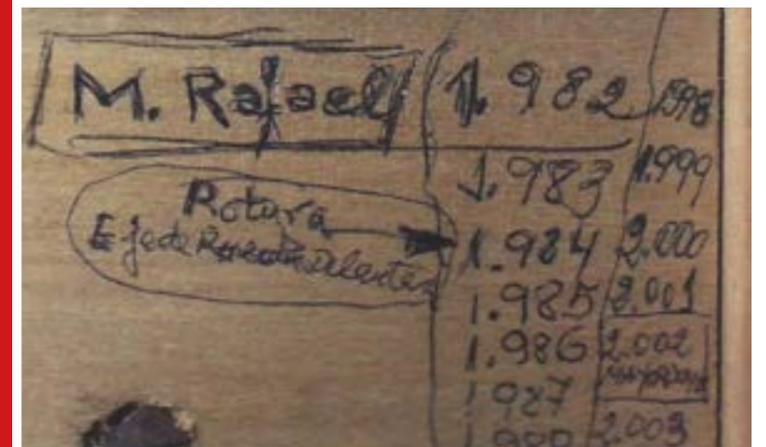
borales, desde 1968, año en que contrajo matrimonio con Mari Juli Daza y en la que tuvieron sus dos hijas, Cristina y María.

Durante más de veinte años, hemos compartido almuerzos de hermandad en las vísperas de la Navidad, Semana Santa y San Pedro, con un puñado de zamoranos residentes en la vecina ciudad, algunos de ellos tan queridos como Hipólito Pérez Calvo, Juan José Alister, Paulino del Valle, Manolo Tamame, Ángel Roldán, Arturo Almazán, Ángel Matellanes y Paco Jambrina, por citar solamente a los que han fallecido en todo ese tiempo.

La historia humana de nuestra cofradía está llena de hermanos que, a lo largo de estos cien años, como estos dos queridos Manolos, supieron traspasar su gran devoción a sus hijos y nietos, asegurando esa sólida cadena que ata a tantos zamoranos a la imagen del Cristo de las Injurias. Es la razón de alcanzar esa cifra con tanta vitalidad y la convicción de que no podrá extinguirse nunca.



Inscripción en el interior de la mesa del Smo. Cristo de las Injurias



## TRES MÚSICOS EN LA HISTORIA DE LA COFRADÍA

### GASPAR DE ARABAOLAZA Y GOROSPE

Gaspar de Arabaolaza y Gorospe fue el primero de los músicos que aparece en la historia de la nuestra cofradía. En su condición de maestro de capilla de la S.I. Catedral desde 1908 a 1959, don Gaspar dirigía las diversas interpretaciones corales que revestían la liturgia de las más solemnes festividades de la Iglesia diocesana.

Por ello, tanto sus propias composiciones como las de afamados compositores, Eslava, Gorriti, Morales, To-

más Luis de Victoria, García de Salazar, y las Lamentaciones del miércoles santo, fueron las primeras obras que se entonaron ante el Cristo de las Injurias en el preámbulo de nuestra procesión.

Don Gaspar, nacido en 1885 en el pueblo de Villanueva de Urretxu, provincia de Guipúzcoa, sintió bien pronto su vocación por la música y el sacerdocio y tras años de estudio en Valladolid y El Escorial, obtuvo en 1908 la plaza de Maestro

de Capilla de la catedral. Y en Zamora vivió hasta el final de sus días, falleció el 5 de febrero de 1959, dejando una profunda huella en la sociedad zamorana de aquellos años, en la que era muy estimado. Igualmente dejó una abundante relación de obras musicales de notable calidad. Una de ellas, el oratorio de "Las Siete Palabras", estrenada en 194 para acompañar al sermón de las Siete Palabras, fue interpretado durante algunos años en la iglesia de San José, de Ma-

drid, en la mañana del Viernes Santo, en un concierto retransmitido por Radio Nacional de España. Otras composiciones muy valoradas fueron "Job", "Christus factus est", "In manus tuas" y "Tantum Ergo". Escribió varios libros de pedagogía musical, no en balde también fue profesor de música en la Escuela de Magisterio de Zamora. Hasta compuso una marcha fúnebre titulada "Mors", (Muerte), que estuvo numerosos años en el repertorio de las bandas de música locales.

Para nuestra cofradía fue todo un honor que compusiera un himno dedicado al Santísimo Cristo de las Injurias, que se interpretaba, tras los oficios de Tinieblas, en los primeros años de la procesión, al aparecer la bendita imagen en el atrio. De don Gaspar, Miguel Manzano Alonso, el inolvidable musicólogo fallecido hace unos meses dijo en la revista Barandales que era "el músico religioso de mayor talla del siglo XX". Miguel lo conocía mucho ya que trabajó a su lado en la Capilla de música de la catedral y le sucedió en dicho cargo.



### EMILIO ANTÓN RODRÍGUEZ

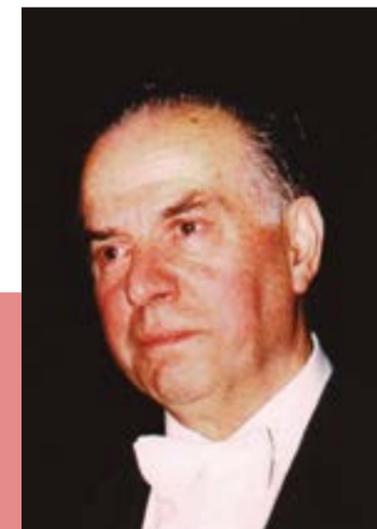
Emilio Antón Rodríguez, zamorano nacido en 1918 y fallecido en 1993, era hijo, nieto y biznieto de músicos, y desde su infancia sintió una profunda vocación por la música, aunque no llegase a ser su profesión ni medio de vida.

A lo largo de su vida compuso más de setenta composiciones, todas ellas catalogadas, treinta y cinco de porte religioso y, de ellas, siete fueron para honrar a algunas de las imágenes de mayor devoción en la ciudad. El Cristo de las Injurias que compuso en 1953, La Soledad en ese mismo año, y en 1958 a la Virgen del Tránsito, la oración a Jesús Yacente en 1962, con letra de Ignacio Sardá, a Nuestra Madre de las Angustias en 1965 y por último a la Virgen de la Guía en 1970 y el himno a la Virgen de la Concha en 1991, con letra de José Manuel García Rubio.

Sus oraciones al Cristo de las Injurias y a la Virgen de la Soledad las compuso con poemas escritos por José Enríquez de la Rúa, maestro director de la Escuela Preparatoria del Instituto Claudio Moyano de nuestra capital.

En el año 1958, tras el fallecimiento del Maestro Haedo, Emilio Antón se hizo cargo de la dirección de la Real Coral Zamora hasta 1968 y de la Coral Alonso de Tejada desde 1979 al año de su fallecimiento, 1993.

El himno oración al Cristo de las Injurias se cantó por la Coral Zamora durante algunos años a la salida de la imagen del interior del templo, estacionada sobre el arco hasta el inicio de los actos de la ofrenda del silencio por el alcalde de la ciudad y el juramento de los hermanos.



52 Al Stmo. Cristo de las Injurias

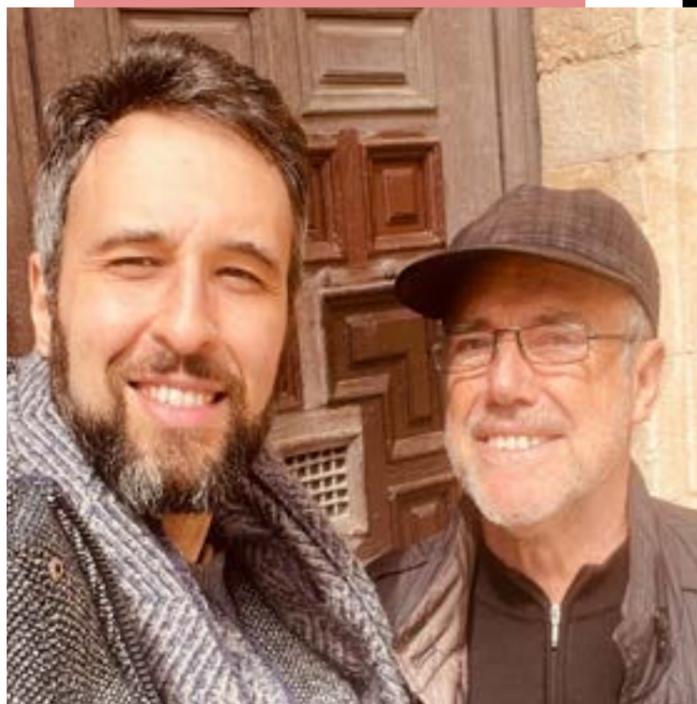
EL Cristo de las Injurias

a 4 voces mixtas.

1.953

Letra: J. Enríquez de la Rúa. Música: Mtro. E. Rodríguez.

Dedicado a nuestro Cristo de las Injurias. Copia de 1989.



17 años.

En la primavera de 2009 llegó a mis manos un prospecto-díptico, editado por esta Hermandad,

Cofradía del Silencio, que anunciaba la introducción, ese año, en la Procesión del Miércoles Santo, de una pieza musical que sería interpretada inmediatamente antes de la habitual plegaria, justo antes del juramento de silencio, y creada expresamente para ese especial momento.

Se cerraba así un proyecto, una idea de un hermano de la Cofradía, el gran violonchelista Jaime Rapado que, poco antes, había sometido a la consideración de la Real Hermandad.

Ésta aceptó el proyecto, siempre según sus palabras- con el ánimo de contribuir a la creación de una atmósfera de recogimiento y silencio para ese momento tan emotivo.

Esa obra, que titulé así, "El Juramento", y creada para violonchelo

sólo, fue interpretada, de ese modo, por Jaime, en abril de 2009 por primera vez. ¿Se mantendría en el tiempo? Todo fluye, nada permanece (Heráclito dixit).

Ese mismo año, 2009, la Real Hermandad me pidió una colaboración para la edición de su revista anual. La titulé "Recuerdos del futuro", y la firmaba Sigfrido Satué; era una alegoría sobre lo que un hipotético nieto mío diría en 2065 asistiendo a ese acto.

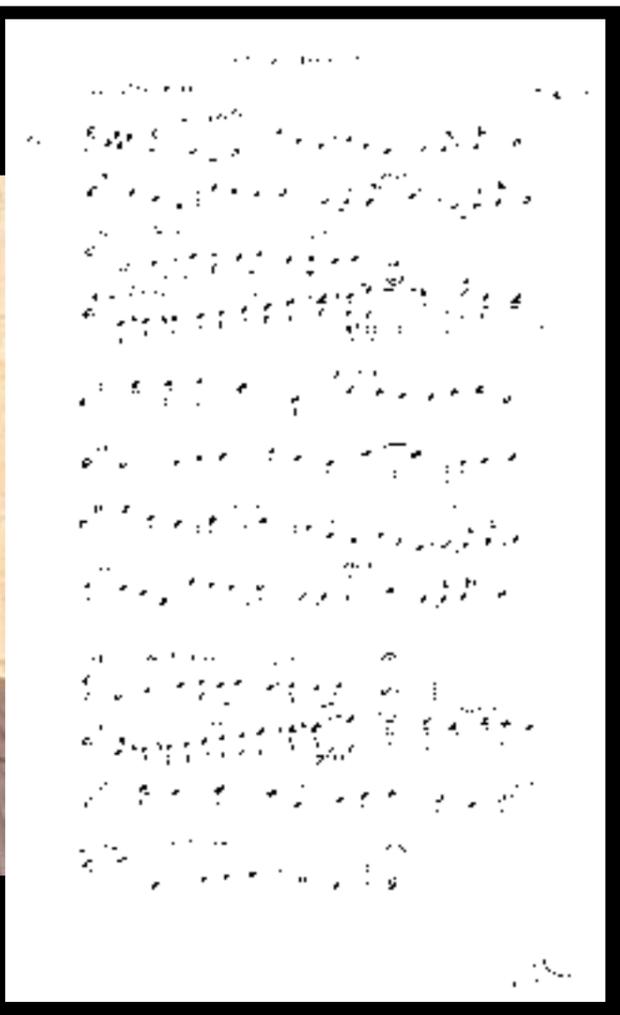
Hoy, bendito sea, tengo un nieto real, Adán, que, con toda probabilidad, no en 2065 pero sí en 2025, podrá asistir a la decimoséptima preciosa ocasión.

Hoy al repetirse esa petición, lo hago con agradecimiento a la Cofradía del Silencio Y con veneración agradecida al mismísimo Cristo de las Injurias porque se haya producido y repetido en tantas ocasiones un hecho que ha constituido, tanto para mí, como para su intérprete, Jaime Rapado, una de las cosas más hermosas que, en nuestra vida, nos ha sido deparada por la Providencia.

Finalmente dejamos constancia de la valiosa participación del hermano Jaime Rapado con su violonchelo en la interpretación de esta composición de Satué.

Jaime nació en Zamora en 1986. Ganador del concurso Juventudes musicales de España en 2002, fue distinguido con el premio extraordinario fin de carrera con matrícula de honor, ganador del concurso "Ángel Muñiz Toca", invitado al prestigioso Festival Internacional David Oistrach, ha realizado grabaciones para la televisión francesa Mezzo, RTVE y RNE. Ha recibido clases de los grandes virtuosos Mischa Milman, Mischa Maisky, Natalia Shakhovskaya y Leónidas Kavakos. Ha sido violonchelo solista de las Orquesta Oviedo Filarmonía, Bangkok Symphony Orchestra y actualmente es violonchelo solista de la Orquesta Excelentia de la comunidad de Madrid.

Es hermano de nuestra cofradía y actúa, por supuesto de forma totalmente desinteresada en este acto, de cuya participación se siente muy orgulloso.



## NUNCA PROCESIONARÁS SOLO...

A la memoria de Ricardo Flecha Barrio y de César Pérez Gallego

Luis Pablo Ríos Hilario

Cumplir años —yo lo hice sesenta y dos veces— te capacita para expresar cosas sin discutir. Ni tengo tiempo ni es necesario. Y eso es lo que voy a hacer (agradeciendo la oportunidad que me ofrece la R. Cofradía del Santísimo de las Injurias): expresar la utilidad que para mí ha tenido la Semana Santa de nuestra ciudad, más allá de creencias, utilidades turísticas o económicas.

Para mí, la Semana Santa ha sido útil para llenar mi vida de Amistad. Por esta razón, cuando pienso en escribir estas líneas, me mueve el recuerdo de dos Amigos que se han ido demasiado pronto: D. César Pérez Gallego (+2024) y D. Ricardo Flecha Barrio (+2023), con un año de diferencia y por la misma maldita enfermedad.

Cuando cumplí seis años (1968), mi padre (Costa) me dijo: "Como regalo de cumpleaños te vamos a apuntar a la procesión del Silencio". Así, sin problemas, sin absurdas listas de espera... "pa dentro". El traje —todavía utilizo el capuchón de terciopelo (ya era cabezón)— me lo hicieron en la Rosa de Oro, y mi primer recuerdo, muy lejano, es una rabieta de órdago porque aquella mañana de Miércoles Santo llovía y pensaba que la procesión en mi primer año no iba a salir. Entonces todo era más fácil: se esperaba, y si llovía, no se salía. Y punto. (No estaba D. Emeterio Aliste; entonces él tenía seis años).

Recuerdo que alguien tenía que "sacarte" en la procesión (no podías procesionar solo). Mi padre únicamente era de "la de las capas pardas", y el resto de mi familia no era semanasantera, pero alguien me sacó, fue mi vecino D. Tomás Salvador junto con su hijo, D. Jesús Ángel Salvador. Luego coincidiríamos en numerosas ocasiones.

Los años siguientes salí con algún compañero del colegio. Recuerdo que, cuando tenía unos diez años, estaba en la catedral con D. César Hernández a las cinco de la tarde, vestidos y en el claustro. ¡Dios mío, cuatro horas antes del Juramento! Qué largo era entonces el tiempo. Entrabas

en la catedral, "echabas un Padre Nuestro", te hacían alguna foto y a procesionar. Había que esperar otro eterno año para repetir el mismo proceso. A fecha de hoy, los años no resultan nada eternos; caen sin remisión.



Y llega uno de los momentos cruciales de mi vida, por muchas razones. En 1978, Juanma Tobal me propuso hacer una prueba para entrar en el coro que cantaría el Miserere en la plaza de Viriato. Todavía no se había fundado el Coro Sacro Zamora, al que luego pertenecí. Allí coincidiría con Ricardo y con César. A la vez, Javier Escudero en 1979 me propuso entrar en el coro de la Hermandad del Santísimo Cristo del Espíritu Santo (¿Por qué ponemos esos nombres tan rimbombantes? Con lo fácil que es "la del Espíritu Santo"). Javier me propuso cantar "por la calle", ya que no había gente que quisiera hacerlo porque les daba vergüenza. Yo, que creo carecer de ella, salí entonando "de bajo" el Crux Fidelis. Allí estaban Ricardo, César y... más tarde, llegaría una novia (que hoy, nadie sabe cómo ni por qué, es mi mujer). Ese mismo año 79 nacía el que hoy es director del coro del Espíritu Santo Eduardo Vidal (¡qué curioso!).

Era la época de salir descalzos, de valientes y fuertes adolescentes que empezaban a ser "hermanos de paso". Yo nunca lo fui más por flojo

que por cobarde. Eso sí, nunca alardeábamos de esas cosas e intentábamos que no se nos viera prepararnos, lo llevábamos en la intimidad. Otra cosa no, pero sensatos éramos (o eso nos creíamos).



¡Qué buena época! Gracias a la procesión "del Silencio" me fui por el camino de la música -añadiendo la banda de tambores que cerraba la procesión y que dirigía "el Churri" -. Nos fuimos por el camino de la Amistad buena, cuando teníamos muchas posibilidades de haber elegido cualquiera de los otros caminos que machacaron a aquella sociedad de los ochenta.

Luego, a la universidad. Allí compartía piso con Ricardo, menos en Semana Santa, porque cerrábamos para venir a nuestro pueblo. Un año, un Miércoles Santo, tenía un examen de prácticas de orgánica a las cinco y media de la tarde (pero ¿a quién se le ocurre?). Lo suspendí, porque yo tenía que estar en Zamora para salir en "el Silencio". Nos casamos y, más tarde, apunté a mi hijo Pablo a "la del Silencio", con el enfado correspondiente de su hermana, María, que solo podía salir en las "de mujeres". Nos juntábamos unas quince o veinte personas de diferentes familias (no procesionabas solo) que disfrutaban la larga espera en los Jardines del Castillo entre fotos y chascarrillos.

Llegó la época de sensatez (¡ya era hora!), la época de compartir, con mi

Amigo César, la procesión, con nuestra capa roja de terciopelo. Vivíamos desde dentro todos los instantes previos a la salida: el encuentro con Rufo, Pedro, Carlos, Miguel... Luego se sumaba Ricardo, que, desde muy pronto, dejó de procesionar en la mayoría de las cofradías para vivir las de otros lugares, era un estudio de la religiosidad popular. Tenía lugar "el Juramento" y salía la procesión.



Pasados los años, llegué, por mi edad, a la mayordomía. Allí estaba mi Amigo César, que no era mayor-

domo, pero que me acompañó en todos los momentos que podía participar. ¡Cómo le apasionaban estas cosas! Debido a su formación y a su pasión, el Protocolo y las Relaciones Institucionales, le gustaba contarnos cómo debería hacerse, cómo había que distribuir a los asistentes para que se sintieran importantes, aunque no lo fueran. Yo disfrutaba compartiendo estos ratos con él. He disfrutado compartiendo tantas y tantas cosas, tantos momentos de la Semana Santa y de la vida.

Un día, Miguel, el padre Miguel, me dijo que Ricardo estaba muy enfermo. Un año después, Ricardo falleció. Ese año no pasó nada despacio, aunque a él se le hizo extremadamente largo.

Hace poco terminábamos la tesis doctoral del Dr. D. César Pérez Gallego, y, saliendo de las elecciones a la presidencia de la cofradía del Silencio, vi que su aspecto era raro. Un año después, César ha fallecido. Otra vez el tiempo ha pasado excesi-

vamente rápido sin permitir a ambos llegar a muchas cosas que hubiéramos querido llegar. Compartíamos —los Amigos son para compartir— una devoción a Nuestra Señora de San Antolín "la de la Concha" (Ricardo llegó a ser su presidente). Todo lo vivido había comenzado por pertenecer a una cofradía, "la del Silencio". Quién sabe cómo habría sido mi vida si mi padre no me hubiera apuntado a los seis años.

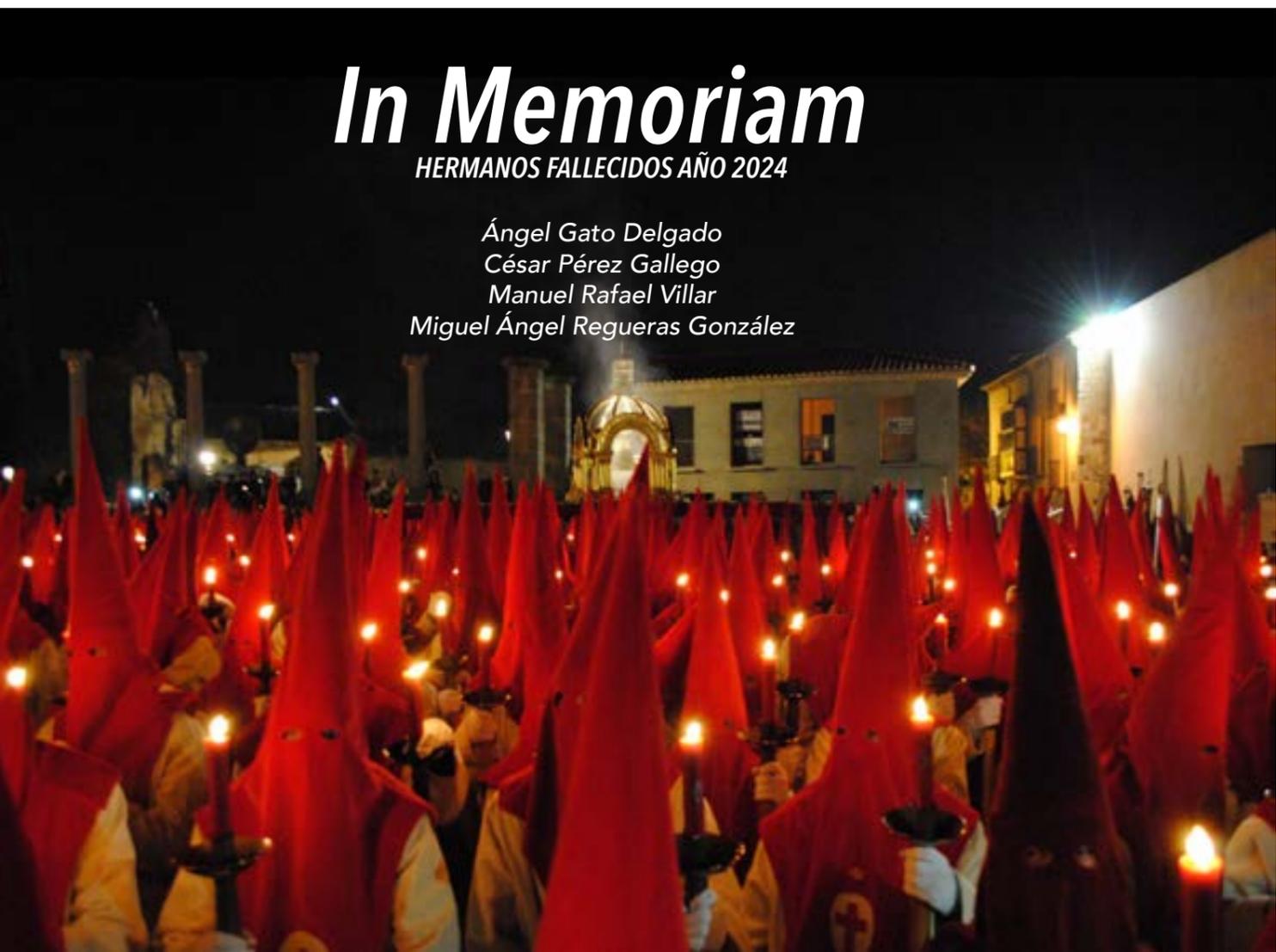
Y hoy, aquí, escribo este pequeño homenaje a la Amistad, personalizada en Ricardo (que andará por ahí arreglando santos o tallando su obra definitiva) y en César (que será el organizador de todo el tema protocolario allá donde esté, donde se oirá su "A ver..."). Cómo me hubiera gustado verlo ejercer de abuelo de Miguel, su nieto que acaba de nacer. Alguien tendrá que apuntarlo a "la del Silencio" y seguro que no procesionará solo, podrá desfilar con su madre, con su abuela y su tía. Son otros tiempos... yo, a lo peor, procesionaré solo.



# In Memoriam

HERMANOS FALLECIDOS AÑO 2024

Ángel Gato Delgado  
César Pérez Gallego  
Manuel Rafael Villar  
Miguel Ángel Regueras González



100  
1925-2025

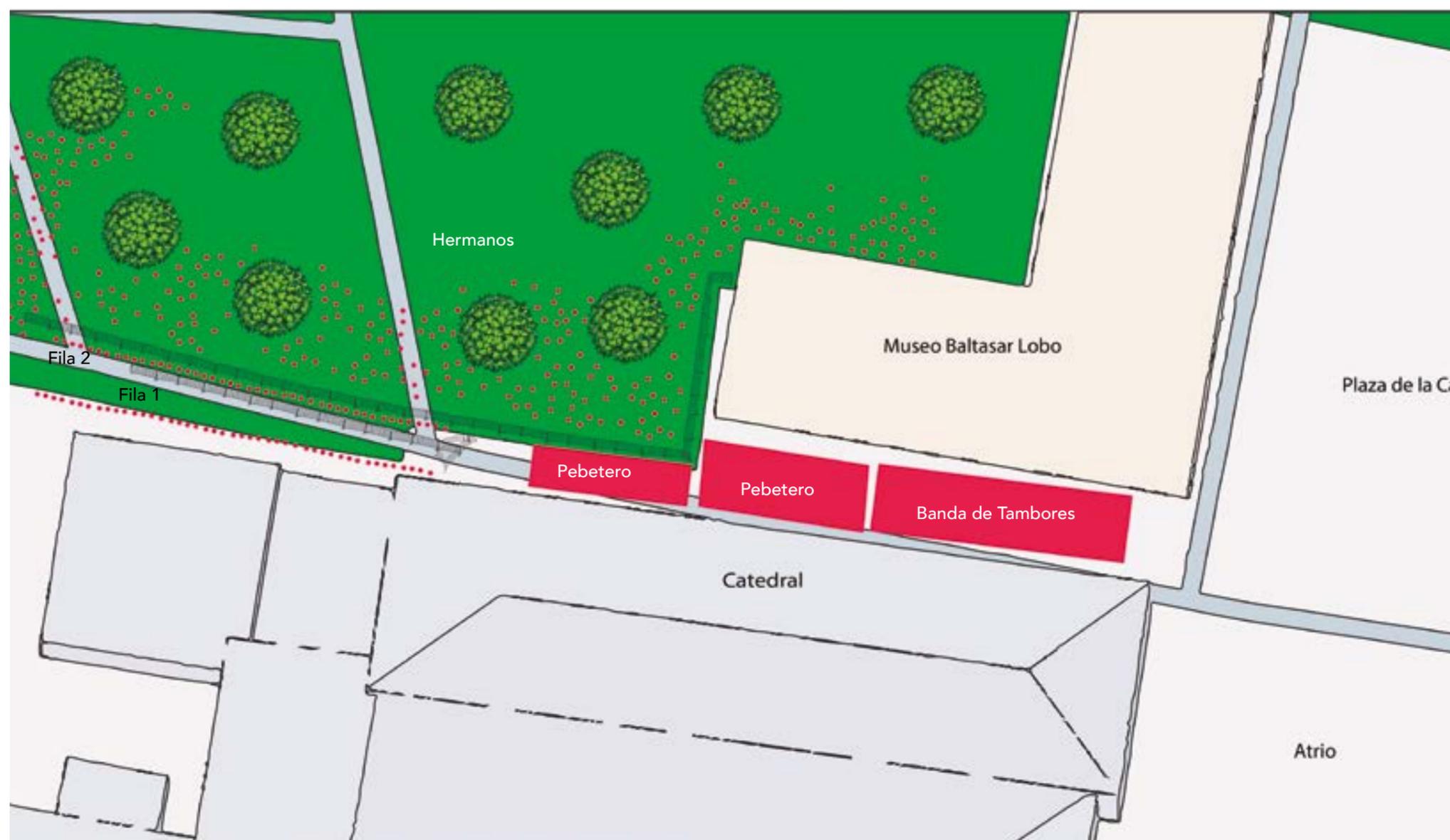
Real Hermandad del Santísimo Crisno de las Injurias - Cofradía del Silencio



## OBRA SOCIAL 2024

Parroquia de la Natividad	2.000,00 €
Afectados DANA - Cáritas Diocesana	1.000,00 €
Parroquia de San Frontis	1.000,00 €

# ORGANIZACIÓN DESFILE



La organización de la salida de la procesión desde los jardines del Castillo, es uno de los temas que ha suscitado más consultas en las últimas Asambleas de la Cofradía. En este artículo trataremos de explicar la organización de dicha salida de la forma más clara posible.

El equipo de organización se reúne a las seis de la tarde en la Plaza de la Catedral para coordinar las tareas necesarias para ordenar tanto el inicio como el posterior desarrollo de la procesión. Uno de los grupos de celadores asume la responsabilidad de colocar las vallas en los jardines y en la plaza, mientras que los demás grupos se

encargan de otras actividades preparatorias. Es fundamental que todos los miembros de la organización estén presentes a la hora fijada para garantizar un inicio fluido.

Los encargados de instalar las vallas en los jardines crean un embudo central que permitirá una salida ordenada de las filas, tal y como se ilustra

en las fotografías y en el gráfico. También se colocan vallas en los laterales para que el acceso de los hermanos a las filas de salida se realice exclusivamente desde la parte más cercana al propio Castillo. Con estas vallas se trata de limitar los accesos laterales y así impedir que personas que han llegado tarde a los jardines se cuelen y no respeten ni el or-

den de salida ni a aquellos que llevan tiempo esperando pacientemente el inicio de procesión.

A medida que se concentran más hermanos en los jardines, la tarea de los celadores se vuelve más desafiante. Es necesaria la cooperación mutua para garantizar que aquellos que han esperado desde tempranas horas no vean

su esfuerzo frustrado. Sin embargo, es desalentador observar cómo, todos los años, algunas personas intentan colarse a pesar de las vallas, perturbando el orden y el trabajo diligente de muchos otros hermanos.

Cuando se da la orden de caperuz, se suele generar una mayor aglomeración inicial; sin embargo, esta

situación se normaliza progresivamente y los asistentes forman las filas correctamente, demostrando un comportamiento ejemplar y respetuoso ante las indicaciones de los celadores.

En conclusión, aunque los comienzos suelen ser complicados, la adecuada coordinación y el cumplimiento de las

normas aseguran que la procesión transcurra sin contratiempos, y desde aquí debemos reconocer su colaboración a aquellos que esperan con paciencia y manteniendo el orden. Dicha colaboración es, sin duda alguna, fundamental para un correcto desarrollo de la procesión acompañando a nuestro Smo. Cristo de las Injurias por las calles de Zamora.

# Mañana, Junta General de la cofradía del Silencio Se está restaurando la capilla del Cristo de las Injurias

### Al habla con el secretario de la Hermandad, Manuel Rafael Calvo



El templo, perteneciente a la cofradía del Silencio, se está restaurando. El secretario de la Hermandad, Manuel Rafael Calvo, explica que se trata de una obra que se ha iniciado en el mes de febrero y que se prevé que se termine en el mes de mayo. La obra consiste en la restauración de la capilla del Cristo de las Injurias, que se encuentra en la calle de San Juan. La capilla fue construida en el siglo XVIII y ha sufrido de graves deterioros a lo largo de los años. La restauración se está haciendo a cargo de la Hermandad del Silencio, que ha contratado a un equipo de obreros para que realicen las obras. El secretario de la Hermandad, Manuel Rafael Calvo, explica que la obra se está haciendo con mucho cuidado y que se pretende que quede una capilla que sea un ejemplo de la arquitectura barroca zamorana.

Manuel Rafael Calvo, secretario de la Hermandad del Silencio, explica que la obra se está haciendo con mucho cuidado y que se pretende que quede una capilla que sea un ejemplo de la arquitectura barroca zamorana. La obra se está haciendo a cargo de la Hermandad del Silencio, que ha contratado a un equipo de obreros para que realicen las obras. El secretario de la Hermandad, Manuel Rafael Calvo, explica que la obra se está haciendo con mucho cuidado y que se pretende que quede una capilla que sea un ejemplo de la arquitectura barroca zamorana.

La obra se está haciendo con mucho cuidado y que se pretende que quede una capilla que sea un ejemplo de la arquitectura barroca zamorana. La obra se está haciendo a cargo de la Hermandad del Silencio, que ha contratado a un equipo de obreros para que realicen las obras. El secretario de la Hermandad, Manuel Rafael Calvo, explica que la obra se está haciendo con mucho cuidado y que se pretende que quede una capilla que sea un ejemplo de la arquitectura barroca zamorana.

#### RESTAURACION DE LA CAPILLA

La obra se está haciendo con mucho cuidado y que se pretende que quede una capilla que sea un ejemplo de la arquitectura barroca zamorana. La obra se está haciendo a cargo de la Hermandad del Silencio, que ha contratado a un equipo de obreros para que realicen las obras. El secretario de la Hermandad, Manuel Rafael Calvo, explica que la obra se está haciendo con mucho cuidado y que se pretende que quede una capilla que sea un ejemplo de la arquitectura barroca zamorana.

La obra se está haciendo con mucho cuidado y que se pretende que quede una capilla que sea un ejemplo de la arquitectura barroca zamorana. La obra se está haciendo a cargo de la Hermandad del Silencio, que ha contratado a un equipo de obreros para que realicen las obras. El secretario de la Hermandad, Manuel Rafael Calvo, explica que la obra se está haciendo con mucho cuidado y que se pretende que quede una capilla que sea un ejemplo de la arquitectura barroca zamorana.



### Mañana, en Santa Cristina de la Polvorosa Actividades de la Hermandad de Danantes de Sangre

Mañana, en Santa Cristina de la Polvorosa, se celebrarán las actividades de la Hermandad de Danantes de Sangre. La Hermandad de Danantes de Sangre es una cofradía que se dedica a la danza y a la música. Las actividades consistirán en una representación de danza y en un concierto de música. La Hermandad de Danantes de Sangre es una cofradía que se dedica a la danza y a la música. Las actividades consistirán en una representación de danza y en un concierto de música.



El templo, perteneciente a la cofradía del Silencio, se está restaurando. El secretario de la Hermandad, Manuel Rafael Calvo, explica que se trata de una obra que se ha iniciado en el mes de febrero y que se prevé que se termine en el mes de mayo. La obra consiste en la restauración de la capilla del Cristo de las Injurias, que se encuentra en la calle de San Juan. La capilla fue construida en el siglo XVIII y ha sufrido de graves deterioros a lo largo de los años. La restauración se está haciendo a cargo de la Hermandad del Silencio, que ha contratado a un equipo de obreros para que realicen las obras. El secretario de la Hermandad, Manuel Rafael Calvo, explica que la obra se está haciendo con mucho cuidado y que se pretende que quede una capilla que sea un ejemplo de la arquitectura barroca zamorana.

### Para sacerdotes Curso de actualización teológica

El curso de actualización teológica para sacerdotes se celebrará en Valladolid. El curso se celebrará en Valladolid y estará dirigido por el profesor de Teología de la Universidad de Valladolid, don Juan María Martínez. El curso se celebrará en Valladolid y estará dirigido por el profesor de Teología de la Universidad de Valladolid, don Juan María Martínez. El curso se celebrará en Valladolid y estará dirigido por el profesor de Teología de la Universidad de Valladolid, don Juan María Martínez.

### Mañana, en Santa Cristina de la Polvorosa Actividades de la Hermandad de Danantes de Sangre

Mañana, en Santa Cristina de la Polvorosa, se celebrarán las actividades de la Hermandad de Danantes de Sangre. La Hermandad de Danantes de Sangre es una cofradía que se dedica a la danza y a la música. Las actividades consistirán en una representación de danza y en un concierto de música. La Hermandad de Danantes de Sangre es una cofradía que se dedica a la danza y a la música. Las actividades consistirán en una representación de danza y en un concierto de música.

# ¡SILENCIO! ¡SILENCIO!

## ROMANCE LIRICO-MISTICO DE LA PROCESSION DEL SILENCIO

Por Ignacio SARDA MARTIN



Yo soy las Tinieblas...  
¡Jesucristo ha muerto!

Con suaves perfumes...  
—¡Silencio! ¡Silencio!—  
les dice a los cirios  
el joy del incienso.

La noche está muda...  
La luna saliendo...  
Despliega sus alas  
el ave del viento,  
y en todos los labios  
que aprisiona el deseo,  
en todos los ojos  
que el llanto va abriendo  
se duermen las voces:

—¡Silencio!  
—¡Silencio!

En la Sacristía  
se oye el Juramento  
de nuestros Hermanos:

—¡Silencio!  
—¡Silencio!

La esquila senalaba  
saliedo del templo  
—¡Silencio! —saltoza  
rasgando el silencio.

La luz de los cirios  
con ojos muy trémulos  
acendiendo en los ojos  
lo fe en el sentimiento.

El Cuerpo se asoma  
a ver en los fuegos  
los llamas divinos  
del humano incendio.

El alma es la estrella  
resuelta en destellos  
en pos del Amado  
con alas de besos  
balbuciendo al aire:

—¡Silencio!  
—¡Silencio!

Los Hermanos salen  
en hilera, lentos  
—límpicos de cera  
caperez de fuego—  
con pasos descalzos  
y el dolor midiendo...

La luna y los Astros  
descienden a sus vuelos  
y alumbran sus lúces  
la paz del silencio.

—¡Ves, Cuerpo!  
—Hermanos!  
saliedo del Templo.  
—¡Más allá!

—¡En volandas  
de la Cruz pendiente  
entre luz y sombras,  
Jesucristo muerto...  
Ser ojos divinos  
sin las lumbres de ellos,  
sus labios ardiendo  
de sed y de fuego  
llorando a los cielos  
que estaban tan lejos...  
Sus pies y sus manos  
clavando el madero;  
por la fría lanza  
su costado abierto,  
la fuente pereana  
de los Sacramentos.

—¡Después!  
—De hinojos  
Zamora en el suelo,  
el llanto en los ojos,  
la mano en el pecho,  
el joy en los labios,  
gimiendo... gimiendo...

—¡Y luego!  
—Las Colles  
en su pos sigiloso  
con la cruz a cuevas  
del Dolor del tiempo.

Almeas y cubos,  
terrones viejos  
balcones, ventanos  
esperando abiertos.

Terras y espadaños,  
árboles y vientos  
le siguen lamóviles  
con su mal de cielo...

Y un medio de todos  
de la Cruz pendiente  
entre los Hermanos  
¡Jesucristo muerto!

—¡Después!  
—Las Estrellas  
en el firmamento.

—¡Más allá!  
—En el Limbo  
Jesús redimiendo  
los almas que esperan  
este Nacimiento.

—¡Luego!  
—En la altura  
los cielos abiertos...

—¡Y al fin!  
—¡Alma, espera...  
—¡Silencio!  
—¡Silencio!

(Foto BAEZA)



100  
1925-2025



## ACTOS

### DE LA COFRADÍA DEL SILENCIO 2025

#### Misa

Domingo 16 de febrero de 2025, a las 11:00, en la capilla de San Bernardo de la S.I. Catedral del Salvador de Zamora, en sufragio por los hermanos fallecidos.

#### Asamblea Ordinaria

Domingo 16 de febrero de 2025, a las 12:15, en primera convocatoria y a las 12:30 horas en segunda, en el Salón de Actos del Seminario Menor de San Atilano.

#### Concierto de música sacra

Sábado 15 de marzo de 2025, en la S.I. Catedral.

#### Misa

Domingo 16 de marzo de 2025, a las 18:30, en la S.I. Catedral, rito de entrada de los nuevos hermanos y entrega de la reproducción del Stmo. Cristo a los mayordomos del año en curso.

#### Procesión

Miércoles Santo 16 de abril de 2025 a las 20:30 horas.

#### Recepción del Santísimo Cristo de las Injurias

Viernes Santo 18 de abril de 2025, durante la estación en la S.I. Catedral de la Real Cofradía del Santo Entierro.

#### Triduo al Santísimo Cristo de las Injurias

Días 12, 13 y 14 de septiembre de 2025, a las 20:30 horas en la capilla de San Bernardo de la S.I. Catedral.

## TU AGUSTO CORAZÓN

Al contemplar tus brazos extendidos,  
Cristo de las Injurias, sobre el lecho  
y trono de la cruz, y bajo el techo  
azul, donde titilan sorprendidos  
estrellas, y luceros y planetas,  
frente a la medioeva y magistral  
grandeza de la ingente Catedral,  
-ritmo hecho de piedra-. ensueño de poetas:  
pienso, Señor, que si a la apoteosis  
del Calvario llegaste por salvarme,  
tras el sublime horror de la pasión,  
¡Cuánta será la desbordante dosis  
de amor que verterá por perdonarme  
el rubí de tu agosto corazón...!

Valeriano Enriquez González



Yoigo

MASMOVIL

pepephone

TANTAS Y TAN BUENAS QUE  
NO SABRÁS CUAL ELEGIR.

Ven a vernos y **te ayudamos a elegir la mejor opción para ti.**



FIBRA



MÓVIL



TELE



ALARMA



LUZ



GAS

Y ADEMÁS, LAS MEJORES PLATAFORMAS DE CONTENIDOS. NETFLIX prime max

TIENDA OFICIAL MASlife

CC. Valderaduey.

Av. Cardenal Cisneros, s/n. Zamora.

MASlife

Nº23 - AÑO 2024  
EDITA: Cofradía del Silencio.

IMPRIME:  
La Tipo.

PORTADA.  
D. Pablo Huerta (profesor de  
Maestría Industrial) 1925.

CESIÓN FOTOGRÁFICA:  
D. Andrés Moreno Herrero.  
D. Carlos Fernando García Andrés.  
D. Francisco Fuentes Vicario.  
D. Jorge Ramos Hernández.  
D. Julio A. Martínez.  
D<sup>a</sup>. Verónica Viñuela Gorjón.

AGRADECIMIENTOS:  
D. Enrique Satué Ferrero.  
D. Luis Felipe Delgado de Castro.  
D. Luis Pablos Flores.  
D<sup>a</sup>. M<sup>a</sup> Seila González Castaño.  
D. Valeriano Enríquez González.  
D. Luis Pablo Ríos Hilario

MUY ESPECIALMENTE A:

  
CAJA RURAL  
DE ZAMORA



MAS life  
Carrefour

ANGEL  
OPTICO

La Cofradía del Silencio no se hace responsable de las opiniones  
vertidas por sus colaboradores en los artículos publicados en esta revista.



Nos apasiona lo nuestro

ANGEL  
OPTICO



#óptico #optometrista

| GRADUACIÓN DE GAFAS | OPTOMETRÍA GERIÁTRICA | OPTOMETRÍA PEDIÁTRICA | LENTES DE CONTACTO | AUDIOLOGÍA |  
TOPOGRAFÍA | MEDIDA DE LA TENSIÓN OCULAR | ADAPTACIÓN DE LENTES DE CONTACTO POST  
CIRUJÍA/QUERATOCONOS/ALTERACIONES DE CÓRNEA | TERAPIA VISUAL PARA MEJORAR BINOCULARIDAD Y APRENDIZAJE EN NIÑOS |  
CONTROL DE MIOPIA CON LENTES DE CONTACTO | ORTOQUERATOLOGÍA | CAMPIMETRÍA | RETINOGRAFÍA | ANÁLISIS DE IMÁGENES  
DE FONDO DE OJO CON TELEMEDICINA | ESPECIALISTA ADAPTACIÓN DE PROGRESIVOS | MARCAS DE ÚLTIMA VANGUARDIA |



Pablo Morillo, 8 - 49013 Zamora T.980 51 44 57 / 690 036 079 www.angeloptico.es    

NÚMERO DE REGISTRO ESTABLECIMIENTO SANITARIO 49-E-0002

100  
1925-2025



Nº 23 - AÑO 2024  
*Real Hermandad del Santísimo Cristo de las Injurias*  
Cofradía del Silencio